

Octubre 2002 – n. 16

INDICE

Página

3	<u>Cartas del mundo</u>	Carla Bozzani
4	<u>Una ruina sobre la cual construir</u>	Alberto Ferrucci
5	<u>“Eran un solo corazn...”</u>	Chiara Lubich
6	<u>Juegos de comuni3n</u>	Luigino Bruni
8	<u>Las razones de la esperanza</u>	Alberto Barlocchi
12	<u>Entrevista a Cristina Calvo</u>	Ram3n Jos3 Cervino
13	<u>Nuevos espacios de libertad</u>	Andrzej Milkowski
14	<u>Morir por la propia gente</u>	Costanza Tan
16	<u>Ayudar a los pobres creando desarrollo</u>	Alberto Ferrucci
17	<u>Proyectos en Kenya, Filipinas, Costa de Marfil</u>	Enrico Sasdelli
18	<u>El Movimiento por una EdC</u>	Luigino Bruni
19	<u>Entrevista a Leo Andringa</u>	Lorna Gold
20	<u>Economistas en Palazzola</u>	Elisa Golin
21	<u>Viaje en U.S.A.</u>	Benedetto Gui
22	<u>Las nuevas tesis de grado sobre EdC</u>	Antonella Ferrucci
24	<u>Entrevista a Monia Bombardini</u>	Antonella Ferrucci
25	<u>Unir Micro y Macro Economía</u>	Adam Biela
26	<u>Diálogo con los lectores</u>	



CARTAS DEL MUNDO

Reportamos algunos extractos de las cartas que nos llegan de diferentes partes del mundo, de algunas de las doce mil personas y familias que participan del proyecto EdC estando hoy en la situación de compartir sólo sus necesidades. Son personas que han elegido como todos nosotros formar parte de la comunión mundial de EdC y que hoy logran superar la natural renuencia a hacer conocer sus necesidades económicas con una apertura hacia los demás tanto más preciosa cuanto la de aquellos que deciden compartir sus propios recursos económicos. Se responde a estas necesidades usando las utilidades de las empresas de EdC, integradas, porque no son suficientes, con la contribución extraordinaria "para los 12,000" actualmente solicitada a todos los miembros del Movimiento de los Focolares en el mundo.



NO PENSABA TENER QUE PEDIR

Desde cuando comenzó la ayuda extraordinaria para los indigentes contribuí siempre con gran alegría y nunca hubiera pensado que un día me encontraría también yo entre los que tienen necesidad de recibir ayuda. Este año no puedo dar mi contribución sino solamente comunicar mis necesidades con la certeza, sin embargo, de que delante de Dios las dos cosas tienen el mismo valor: "dar". He experimentado que formo parte de una gran familia en la cual ahora damos o ahora recibimos.

(Brasil)

ELEGIDO ENTRE MUCHOS

No encuentro palabras para agradecer que entre tantas personas necesitadas sea yo quien recibe la ayuda que me ha permitido reparar la casa para mi familia.

(Ecuador)

LA ESCUELA Y LA MAQUINA DE COSER

Agradezco a Dios que con su amor se ocupa de mí y de mis tres hijos, porque gracias a la ayuda que llega regularmente he podido hacer estudiar a los niños y comprar una máquina de coser para mí a fin de poder trabajar y sostener así a la familia luego de la muerte de mi marido.

(Colombia)

YA NO ODIÓ A LOS RICOS

Soy también una de los 12,000 indigentes a quienes llega la ayuda financiera extraordinaria. Así he podido terminar los estudios y conocer también la vida de una empresa de EdC. Desde entonces muchas cosas han cambiado en mí: antes sentía un odio profundo por las personas ricas, porque imaginaba que no tenían en cuenta a los pobres y pensaban solamente en su bienestar. Pero ahora he comprendido que el amor vivido también en una empresa lo cambia todo.

(Filipinas)

UNA VEZ MAS LA PROVIDENCIA

No obstante de que yo había experimentado muchas veces la Providencia en una situación difícil, me encontré sin fe. Mi madre se había enfermado gravemente y debía someterse con urgencia a una operación, pero ya habíamos gastado todo el dinero en las medicinas. Inesperadamente llegó la ayuda que nos ha permitido atender a la mamá, que ahora está mejor.

(Serbia)

LO RESTITUIRE APENAS PUEDA

Este año las dificultades se presentaron de gran modo. La empresa en que trabajaba mi marido tuvo que cerrar; después de algunos meses, él también se enfermó. Mis hijas hubieran tenido que interrumpir sus estudios si no pagábamos de inmediato la tarifa de la escuela. Todo esto me preocupaba mucho y no sabía cómo hacer. Me llegó un sobre con el importe exacto para la escuela de las niñas. Agradezco a Dios y apenas me sea posible restituiré todo el dinero que me llegó, a fin de que otras familias puedan ser ayudadas como lo hemos sido nosotros.

(Venezuela)

RETOMAR FUERZA Y ESPERANZA

Este don hecho a nuestra familia nos ha ayudado a retomar fuerza y esperanza en las dificultades, precisamente cuando había nacido nuestra tercera hija. Ahora el trabajo de mi marido está mejorando y gradualmente podremos decirles que den esta contribución a alguna otra familia.

(Brasil)

LA ORACIÓN DE LOS PEQUEÑOS COMPLACE A DIOS

Soy musulmana y desde cuando he conocido el Movimiento he encontrado la fuerza de perdonar a aquellos que mataron a mi padre y a mis tres hermanos. He experimentado que somos una familia única cuando he recibido la ayuda para la operación de mi hijo. Ahora él también reza y agradece. Dios lo escuchará porque la oración de los pequeños complace a Dios.

(Bosnia)

ENCANTADOS POR LA BONDAD DE DIOS

Estamos encantados por la visible bondad de Dios que se manifiesta a través de la ayuda que nos ha llegado. Hemos reparado el techo desfondado que hacía húmeda toda la casa provocando varios problemas de salud. Nos parece un milagro encontrarnos rodeados por tanto amor en este mundo lleno de cruel egoísmo, donde la ganancia es la ley.

(Croacia)

LA TENTACIÓN DE PERDER EL VALOR

Aquí en Bulgaria vivimos en condiciones difíciles. La crisis económica se refleja en todas las familias y la desocupación creciente ha golpeado también a la mía. Nuestra hija estudia todavía y yo estaba por ser despedida. Cómo iríamos adelante? A esta y a otras tantas preguntas no encontraba una respuesta. No mucho tiempo después llegó una ayuda en dinero y con una gratitud inmensa hemos comprendido que la tentación más grande es la de perder el valor.

(Bulgaria)

DINERO SAGRADO

La ayuda extraordinaria para los indigentes significa para mí más que el "maná del cielo". No obstante de que con mi marido tratamos de dar a los hijos lo estrictamente necesario a veces nos sucede que no podemos comprar ni siquiera el pan. Cuando recibimos este dinero lo siento sagrado y con toda la familia decidimos si usarlo para los alimentos, para las medicinas o para cualquier otra necesidad verdaderamente urgente. Siento cada vez más la responsabilidad de analizar bien cada gasto que debe hacerse.

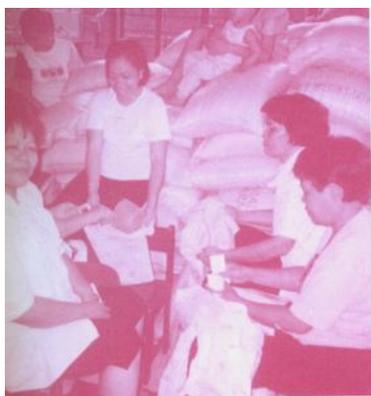
(Rumania)

OFREZCO TODO PARA QUE LA EdC SE DESARROLLE

Tengo un cáncer y con la ayuda que recibo logro pagar el seguro médico para las curaciones que me deben hacer. Rezo y ofrezco todo para que la EdC se desarrolle y agradezco profundamente esta explosión de gracia que ha sido la Economía de Comunión: no sé qué sería de mí sin esta preciosa providencia.

(Brasil)

a cargo de Carla Bozzani
e-mail: edc@focolare.org



En esta época en que se da por descontado *hoy* en la Bolsa lo que ayer era *hipótesis* que ocurriría dentro de un *decenio*, la caída del muro de Berlín parece haber ocurrido hace cien años y la caída de las torres de Nueva York, a un año de distancia, adquiere ya el espesor de la historia.

Ha pasado un año de conflictos y guerra al terrorismo, densísimo también de históricos eventos económicos: agotada la onda especulativa de la nueva economía han salido a flote sus despojos, demostrando que más de uno de sus héroes eran sólo personas ávidas que habían actuado fuera de la legalidad gracias a controladores que todos imaginaban por encima de toda sospecha: personas a menudo cínicas, insensibles a la confianza que en ellos habían puesto no sólo los accionistas, sino también sus colaboradores, a los que al final han dejado, después de haber quemado sus ahorros y fondos de pensión, también sin trabajo. Buenos intérpretes, se podría sin embargo objetar, de aquel *homo oeconomicus* que por la teoría económica vigente, es el ser humano.

La caída de la confiabilidad en las grandes empresas multinacionales, que está en la base de la credibilidad del sistema, ha arrastrado consigo los valores de bolsa y la economía mundial, tan fuertemente como para convencer a los Estados Unidos a legislar de urgencia para que tales excesos no puedan repetirse.

Una caída que ha llevado a algunos, entre los más convencidos sostenedores del individualismo liberal a interrogarse y a reflexionar sobre las bases culturales y antropológicas de las que había crecido esta mala planta: algunos han admitido que la sola búsqueda del interés personal puede revelarse incompatible con un desarrollo sostenido así como con la búsqueda de la felicidad. Otros han sentido poner de relieve investigaciones científicas que demuestran que el dar desinteresado aumenta la felicidad del ser humano.

Se trata de una ruina sobre la cual construir. Al interior de la sociedad del nuevo milenio por fortuna no operan sólo administradores rampantes y rapaces, sino también muchas personas de buen sentido comprometidas a todo nivel, a las que resulta mal el comportamiento cínico y hostil en economía que hoy parece el único posible. Y es por la confianza en esta multitud de laicos de buena voluntad que Chiara ha podido relanzar con la Economía de Comunión el espíritu y la praxis de los primeros cristianos: “Eran un solo corazón y una sola alma y entre ellos no había indigentes” (p. 5)

Qué más podemos hacer, hoy, nosotros que adherimos? Nos lo sugiere el profesor Stefano Zamagni (p. 12) ahora más que sólo un amigo de la EdC, que en muchas ocasiones nos ha invitado a no encerrarnos en un “nicho” o isla feliz en la cual trabajar en paz con nosotros mismos, sino hacer crecer el número y la dimensión de las empresas EdC hasta lograr una “masa crítica” que asegure su difusión posterior. En esta dirección, con la contribución financiera de millares de pequeños accionistas, está naciendo en Italia, al lado de la ciudadela de Loppiano, el Polo Lionello (p.26) mientras continúan su desarrollo otros Polos, por ejemplo en Argentina (p.8-11), un signo profético de esperanza en una trágica situación socio económica.

Con esta intención se ofrece en este número la posibilidad de ayudar, de acuerdo con la Unión, el crecimiento de empresas en las Filipinas, en Kenya y en Costa de Marfil (p.16-17)

Pero para involucrar en esta aventura a aquellos laicos especiales de que habla Chiara, es necesario presentar ejemplos de una sociedad solidaria que busca la comunión y cuida de los últimos (p. 3, 14-15) y presentar también reflexiones teóricas leídas a la luz del Carisma, de las experiencias de empresas EdC, explorando nuevos paradigmas económicos (p.6-7, 20,25) y describiendo el esfuerzo de los jóvenes con sus tesis de grado (p.22-24) y está finalmente el dialogar con la cultura contemporánea y con los muchos hombres y mujeres e instituciones internacionales que como nosotros están trabajando en la misma dirección (p.18-19)

Todo esto, sin embargo, para ser convincente, debe ser testimoniado con el trabajo concreto de las fábricas y de las empresas, entre trabajadores y empresarios, proveedores y clientes, familias y ciudadanos. Y esto requiere un interrogarse cada día sobre la congruencia con el proyecto de las elecciones hechas en las más diversas circunstancias de nuestro obrar económico, confrontándose con los otros compañeros de aventura. Es necesario recordar en cada ocasión la elección radical del amar siempre.

Una elección que ya hace años los primeros empresarios de EdC habían codificado en las “Líneas para conducir una empresa” que reportamos en 1997 en el n.6 de nuestro noticiario. Líneas que han entrado en los estatutos de varias empresas que nacieron inspirándose en la Economía de Comunión, una “buena práctica” que queremos alentar. Esto sin embargo no es todavía suficiente para que la EdC se convierta en una propuesta a la que puedan adherir personas abiertas a la humanidad de las más diversas creencias y orientaciones culturales, se necesita que sobre ellas y sobre el Carisma que las ha inspirado se refleje junta y periódicamente. Es lo que Chiara ha invitado en Abril 2001 a los empresarios EdC, lanzando la primera Escuela para empresarios, en Milán. Las primeras cuatro lecciones de esta escuela, tenidas hasta ahora, han demostrado su originalidad: en ella la reflexión teórica no puede nacer sino de la vida y es certificada por ella. Es en efecto una “escuela” en la que no hay quien *enseña* cultura, sino en la que se *crea* cultura y en la que los elementos indispensables, antes de quien sabe resumir y concebir la teoría, son los empresarios y trabajadores los que ofrecen al mundo de hoy el peso de su diaria experiencia.

He aquí el sentido profundo de su actuación económica: crear una nueva cultura sobre aquella que se derrumba, descubriendo entre las líneas de la historia el diseño de luz de la Providencia.

Alberto Ferrucci

e-mail: alberto.ferrucci@prometh.it

Es necesario que el entusiasmo
con el cual ha partido
la Economía de Comunión
nos acompañe siempre
y no defraude las muchísimas
expectativas de los pobres.

La queremos vivir para gloria de Dios
y para que vuelvan a revivir el espíritu
y la praxis de los primeros cristianos:



“Eran un solo corazón
y una sola alma....
y entre ellos no habían
indigentes”

Rocca di Papa, 23.04.1992

Presentamos una sntesis de la lecci3n de Luigino Bruni : “Primeros apuntes de una teorfa econ3mica naciente del carisma de la unidad” en el segundo curso del Instituto Superior de Cultura del Movimiento de los Focolares, desarrollado en Castelgandolfo del 15 al 29 de agosto pasado.

“No hay impulso m3s grande para amar que ser precedidos en el amor”

(San Agustn)

1. Ninguna ciencia humana y por lo tanto ni siquiera la econ3mica, puede prescindir de una visi3n del hombre, de una antropologfa. En el fil3n dominante de la ciencia econ3mica, esta visi3n es incorporada principalmente, en la idea de “racionalidad econ3mica”. Ella no tiene el prop3sito de describir el comportamiento del hombre “como es” sino m3s bien de individualizar los criterios de comportamiento 3ptimos y, por lo tanto representa un “deber ser”

Estas caracterfsticas est3n sint3ticamente contenidas en la l3gica del “juego” m3s famoso utilizado hoy en economfa: el llamado *Dilema del prisionero*, que se usa para mostrar c3mo la b3squeda del provecho individual, en muchas situaciones, no s3lo no lleva al bien com3n, sino ni siquiera al individual. La l3gica que subtiende el juego es usada para explicar muchas de las llamadas “fallas del mercado” : desde la contaminaci3n a la congesti3n del tr3fico, a las dificultades de la cooperaci3n internacional.

El dilema del prisionero

	Mario	
Lucfa	Coopera	No coopera
Coopera	3.3	1.4
No coopera	4.1	2.2

(Nota: En la tabla, los n3meros (los pagos) expresan “utilidad” por lo tanto el m3s se prefiere al menos. El primer n3mero se refiere a Lucfa, el segundo a Mario)

El “dilema” tiene sin embargo una explicaci3n bien precisa, que reside en la estructura de preferencias o de valores, de los dos jugadores (que he llamado Mario y Lucfa) o sea de la antropologfa incorporada en el modelo teorico. Para comprender la l3gica del “dilema del prisionero” y de buena parte de la ciencia econ3mica contempor3nea, pensemos en un ejemplo muy com3n: la elecci3n si hacer o no la recolecci3n diferenciada de la basura. En este caso, las preferencias, la visi3n del mundo, del agente econ3mico (*el homo oeconomicus*) que por norma el economista tiene en mente, son las siguientes: en primer lugar encontramos “todos los dem3s la recogen y s3lo yo no” (puntos 4); en segundo lugar: “todos lo hacemos, incluso yo” (p.3); en el tercero “nadie lo hace” (p.2) y en el cuarto “s3lo yo hago la recogida diferenciada” (p.1). Nuestro *homo oeconomicus* es por lo tanto un individualista *oportunist*a y su mundo Ideal es aquel donde goza del beneficio (un mundo no contaminado) sin sostener sus costos (separar los desperdicios, - depositarlos en recogedores diferentes, etc).

De aquf el dilema: se demuestra f3cilmente que Mario (o Lucfa) encontr3ndose frente a sujetos con su misma “racionalidad” y preferencias, la soluci3n es que todos se encuentran en el tercer nivel del ordenamiento de preferencias (*nadie hace el recojo diferenciado*) cuando en cambio cada uno preferirfa que los dem3s lo hicieran (que se encuentra en el 2º nivel). Y la realidad de nuestra ciudad y de nuestro planeta nos dice cu3n reales y urgentes son estos dilemas.

Esta soluci3n del juego no es sin embargo 3ticamente *inocua*: ella en efecto se apoya en el entendido filos3fico y 3tico de que sea posible maximizar los propios beneficios individuales independientemente y prescindiendo del otro: de aquf el orden de preferencia que determina la soluci3n “racional” del juego y los dilemas conexos: nos encontramos en una situaci3n que ni individualmente ni socialmente queremos.

2. No es diffcl captar que la visi3n de persona, la antropologfa que est3 debajo de la EdC es muy diferente. C3mo cambia, en efecto, el “juego” si tomamos en serio los desaffos de la EdC?

Quien acoge la comuni3n como norma de acci3n, sabe antes que todo que la persona es relaci3n y que su felicidad na ce del amor, de la apertura “sincera” y no instrumental hacia el otro. Y tambi3n se es consciente de que si su felicidad es plena en la reciprocidad y en la comuni3n *atribuye sin embargo un valor intrfneo a la acci3n del donarse, que en un cierto sentido tiene en sf su recompensa.*

Si quiero ser feliz, realizarme como persona, entonces el otro no es visto como un rival para aprovecharse de 3l, sino como un socio indispensable.

Quien ha hecho propia la cultura de la comuni3n sabe que la plenitud de la felicidad la alcanza en la reciprocidad, sabe que sin el otro no puede ser feliz.

Por lo tanto el primer puesto en el orden de sus preferencias (o de valores) 3l no pone, como el *homo oeconomicus*, “todos dan, excepto yo” sino “todos, incluido yo, damos”. Y esto porque el donar y el donarse es parte integrante de la b3squeda de su felicidad. El sabe que la felicidad, naciendo de un encuentro de gratuidad, no llega sino siendo el primero en amar.

En el segundo lugar del orden de preferencias de los jugadores, tenemos “yo doy, el otro no” y “el otro da y yo no”, estrategias ambas que, podrfaamos decir, - por simplicidad - dan 2 puntos.



Para comprender estos valores se puede partir de la estructura de recompensas (*los pagos*, es decir los numeritos de la tabla) del “dilema del prisionero”, pero pensar que los pagos están formados por dos componentes: uno *material* (típicamente económico o monetario) y uno *intrínseco*. Si hago mía la “cultura de la comunión”, si interiorizo sus valores, cuando yo no dono y el otro dona, mi *pago*, aun siendo materialmente igual, digamos, a 4 (para cambiar el ejemplo, pensemos en el caso de quien no asear nunca la oficina y usa el tiempo ahorrado para hacer trabajos extraordinarios) disminuye (a 2) porque falta la reciprocidad y esto disminuye mi estar-bien. Si yo dono pero la contraparte no dona, he aquí entonces que mi *pago*, aun siendo materialmente igual a 1 (debo asear la oficina también por el otro que no lo hace: utilizo energías y tiempo preciosos), aumenta (a 2) porque la acción de amar tiene una recompensa intrínseca. El mundo peor (1.1) es aquel en el que cada uno se encierra en sí mismo. La felicidad, que es el resultado de una vida de virtud (del amor) está fuera de la lógica “condicional”: la virtud- amor es practicada porque tiene un valor intrínseco, no por un cálculo instrumental costo-beneficio: “en el amor, lo que vale es amar” (Chiara Lubich).

El “juego de la comunión” puede ser, por lo tanto, representado como sigue:

El juego de la comunión

	Mario	
Lucía	<i>Dona</i>	<i>No dona</i>
<i>Dona</i>	4.4	2.2
<i>No dona</i>	2.2	1.1

De la tabla se ve claramente que la única solución estable del juego, por la cual ninguno es incentivado a retirarse, es dar-dar. Por lo tanto si los sujetos (jugadores) han hecho propia ambos la cultura de la comunión, “donar” es el comportamiento mejor *en todo caso*; y por lo tanto el único equilibrio estable del juego es la comunión (dona-dona).

3. Qué cosa nos sugiere este juego, aún en su extrema simplicidad? Si soy un socio de una empresa de EdC no tengo por lo tanto alternativa al donarme: los otros pueden responder o no y, por lo tanto, mi bienestar / felicidad es incierto (puedo obtener 2 o 4) pero en cualquier caso la única posibilidad para mí, la única acción racional, es amar. Así si estoy en conflicto con un proveedor difícil no tengo alternativa al amor: podré encontrar reciprocidad o no, pero en todo caso la alternativa “no amar” – que en la práctica significaría cada vez algo diferente - terminaré por considerarla peor. Si quien juega el “juego de la comunión” encuentra a quien tiene sus mismos valores, entonces la cooperación bilateral – o, si queremos, el encuentro-reciprocidad – es una solución estable del juego que se autoalimenta en el tiempo.

El problema sin embargo es que en el mundo real no sabemos, a menudo, con quién estamos jugando. Y aquí entramos en la *paradoja de la comunión* que podemos descomponer como sigue:

- sabemos que la felicidad plena se encuentra en la comunión con el otro;
- la comunión no la construyo si no doy el primer paso, si no soy el primero en amar
- la respuesta del otro, la reciprocidad, no puedo pretenderla sino sólo esperarla de la libertad del otro;
- dar el primer paso lleva por lo tanto a dos salidas diversas (aquí indicadas con 2 o 4) en base a la respuesta o no respuesta del otro;
- por esto “la felicidad es frágil”, como también los filósofos nos enseñan: no puedo encontrarla si no me dono, pero para su plenitud necesito de la reciprocidad.
- hay que notar que para quien cree en el valor intrínseco del donarse, del amor, la felicidad es menos frágil que para Aristóteles y sus seguidores, pero la lógica paradójica de las relaciones con los demás queda.

Finalmente no debe excluirse (como recientes estudios demuestran) que el hacer la experiencia de la gratuidad nos cambia, hace mejores y nos impulsa, con el tiempo, a responder: “No hay impulso más grande para amar que ser precedidos en el amor” (San Agustín).

Quien trabaja en empresas de EdC, y muchos otros en todas partes del mundo, vive cada día estas “paradojas de la comunión”. Estas consideraciones deberían ayudarnos también a comprender mejor la lógica de los “tres tercios” a los cuales son destinadas las utilidades de las empresas de EdC, sobre las cuales quisiera decir algo como conclusión.

El *tercio* que va a la formación para la cultura del dar. Sólo quien atribuye un valor intrínseco al amar al otro, puede vivir la (y creer en la) comunión siempre: la recompensa intrínseca lo lleva a “amar siempre”, “amar a todos” independientemente (en la elección, no en los resultados) de la respuesta del otro. Sólo si la comunión se hace cultura es posible ser virtuosos, continuar amando, en un mundo que sigue registros de valor diferentes.

El *tercio* que va a los pobres. La extrema miseria hace heroico, en muchos casos de hecho imposible, resistir a la tentación de los beneficios materiales: el “peso” del componente material del juego se hace enorme cuando no se tiene lo necesario para vivir. Ayudar, a través de la donación de las utilidades, a personas a salir de la trampa de la pobreza, significa también crear las condiciones objetivas para una vida virtuosa y de comunión.

El *tercio* que queda en la empresa. La experiencia de la comunión y de la gratuidad debe tener un lugar también en la vida económica normal: este es el sentido del destinar una tercera parte de las utilidades al desarrollo de la empresa misma. También esto tiene un elevado significado cultural, porque significa reconocer un valor civil también en la vida económica, que no es por lo tanto vista como exclusivo dominio de los intereses, sino como un posible lugar de encuentro, además de comunión.

Por qué? Cada uno sabe que el otro tiene frente a sí dos posibles elecciones: donar o no donar y, dadas sus preferencias, cualquiera que sea la elección hecha por el otro, para cada uno es preferible donar: si en efecto, el otro jugador (Lucía) elige “donar” los puntos de Mario son 4 (mientras la movida “no dona” hubiera alcanzado sólo 2 puntos); y también si Lucía elige “no donar”, Mario prefiere siempre “donar” que le da 2 puntos en vez de 1 (que es el pago de “no dona-no dona”).

Las razones de la esperanza



Argentina, año cero. El clima es todavía el de los cacerolesos (manifestantes que hacen ruido batiendo ollas), de un verano tórrido bajo todo punto de vista. Con el Estado han colapsado también la economía, la política, buena parte de las instituciones de la sociedad civil. El país es un paciente en terapia intensiva que no da señales de recuperación y al cual ningún médico prudente adelantaría un diagnóstico. Por lo tanto el problema va más allá de la economía. Lo ha dicho y repetido el episcopado, que la crisis es “antes que todo moral”. Hay que reconstruir el Estado, la política desacreditada, el tejido social trastornado por la corrupción, la idea del bien común en una realidad donde parece que cada uno lleva agua sólo a su molino. “A veces para poder volver a salir es necesario haber tocado el fondo del pozo” me comenta un político con mucha experiencia. Llegará la Argentina? O tenemos que esperar todavía lo peor? Esperemos que no. En la Argentina de hoy, la esperanza tiene necesidad de razones. Y estas necesita saber dónde buscarlas...

Alguna de estas la ha encontrado a 236 kms. de Buenos Aires, en plena pampa.

En este contexto a menudo pesimista, desalentado y sin fe hay quien está dispuesto a acometer con la Economía de Comunción. Hay quien arriesga en nombre de la solidaridad y de una economía hecha para el hombre. Es un pequeño grupo, la demacrada patrulla de “soñadores” que están tirando hacia el polo industrial “Solidaridad” de la Mariápolis permanente de O’Higgins”



Alberto Barlocchi

e-mail: secred@ciudadnueva.org.ar

Y no piensen que sean de los irresponsables o los ilusos. Nada de eso. Es gente que sabe lo que hace. Como Norma Maliandi, que desde hace casi 40 años lleva adelante su red comercial de cosméticos en todo el país, o como Pepe Marín, agricultor, directo heredero de una tradición que sabe qué puede sacar de estas tierras fertilísimas, o los hermanos Muñoz, al frente de una empresa premiada Lanin, que a su tiempo ha remontado la crisis del “tequila” y otras borrascas propias de las crisis cíclicas del neo-liberalismo y sus entornos.

Los encuentro inmersos en su trabajo. Serenos, no obstante de que la situación general les produce no pocas preocupaciones. “Es verdad – me confirma María Luz, hija de los titulares del laboratorio de Norma Maliandi SRL, sólida empresa familiar hoy empeñada en resistir las inclemencias de estos tiempos económicos – Pero no nos sentimos solos. No sé por qué pero cada vez que pensamos haber agotado toda posibilidad, se verifica lo imprevisible. Tal vez se trata de una orden inesperada (ha sucedido hace apenas una semana). Y esto te hace sentir que somos parte de un proyecto bastante más grande, que va más allá de nosotros”.

La empresa hace poco ha inaugurado un laboratorio cerca del Polo Solidaridad. Su apertura fue postergada por varios meses por la crisis general que se vive en la Argentina. “Y nuestros costos fijos son altos, dado el tipo de producción, y actualmente ya no podemos elevarlos más. Más bien estamos tratando, antes que todo, de garantizar que la empresa sobreviva. Las ventas han disminuido y la devaluación ha hecho incrementar los precios de muchos de nuestros productos que son importados” explica María Luz y agrega: “De todos modos, no podíamos retroceder: la Economía de Comunción es también una apuesta, es un creer más allá de las apariencias, por lo tanto preferimos arriesgar”.

¿Cómo lograr ir adelante? “Mucha gente trabaja con nosotros desde hace años. No podemos dejarlas en la calle. Decidimos trabajar menos, pero trabajar todos. En el laboratorio del Polo hemos luego activado la producción de otra línea de artículos, se trata de detergentes. Esperamos que vaya bien”.

¿Qué cosa te atrae del proyecto de EdC? “Mira – me explica – me duele que haya tanta gente privada de lo necesario. Y yo sentía que no podía resolver estos problemas sino esporádicamente, haciendo apenas algo. La EdC me da la oportunidad de trabajar siempre y mejor también para estos fines, porque toda la actividad de la empresa está orientada a producir utilidades que luego servirán también para los pobres.

Después, con las personas con las cuales trabajamos, pasamos juntos una buena parte del día. Y ellas se sienten parte del proyecto y esto cambia la calidad del tiempo que transcurrimos juntos y nos impulsa a mejorar continuamente las relaciones entre todos.

Por ejemplo, hemos modificado los horarios, pero muy a menudo alguno se queda más tiempo, sin que se lo pidamos. Nadie se siente explotado porque todos se sienten corresponsables del momento que vivimos como empresa”.



Jorgelina Peerin dedica buena parte de su tiempo al cuidado de sus 5 hijos. En realidad, no tendría necesidad de trabajar. Pero igualmente ha sentido la necesidad de poner en juego sus talentos junto a tres amigas y a un técnico herrero de O'Higgins, el pueblito a 3 kms. de la Mariápolis que da el nombre a la localidad. Juntos han puesto un taller de artesanía "Fogaril". Se dedican a labores en fierro, recuperando el material de descarte de las muchas empresas agrícolas de la zona. Por lo tanto, materia prima no les faltará ciertamente. Pero por qué, le pregunto, poner allí una empresa de EdC? "Más que otra cosa – me dice – el impulso nos lo ha dado el deseo de hacer algo por los demás. Las necesidades son muchas. La nuestra es una empresa, prácticamente recién nacida, tenemos apenas un año. Pero si es verdad que nuestros productos no han encontrado todavía un ver verdadero y propio mercado, hemos constatado que los aprecian y los piden, lo que ha permitido contribuir, aunque en forma simbólica, con nuestras primeras utilidades". ¿Qué producen? Arañas de luz, lámparas, adornos para muebles, mesas. Nuestro amigo el herrero tiene la capacidad de trabajar el fierro, nosotros diseñamos, pintamos, completamos el trabajo. Las perspectivas son alentadoras y esperamos que Fogaril sea una fuente de trabajo estable, aunque pequeña".

Robusto, de pocas palabras pero sencillo y directo, Pepe Marín encarna la imagen del típico trabajador de la tierra. Sus manos parecen esculturas. Con María del Carmen están casados desde hace 20 años y tienen 8 hijos. "Cuatro nacidos en la Mariápolis de O'Higgins" – me parece con cierto orgullo "El ha visto nacer el Polo. "No queríamos faltar a la cita con la historia" agrega. En su lote de 3.5 hectáreas "Primicia" cultiva hortalizas. Pero no es fácil. "Estamos en la tercera inundación en un año. La crisis económica es tremenda, los precios de las semillas y de los productos agroquímicos están en dólares, no hay reglas del juego, debes adecuarte cada momento a los cambios cada vez más rápidos sin poder hacer planes a medio o largo plazo".

Y entonces? "Y, entonces, vamos adelante – responde – Cuando adherimos al proyecto de EdC nadie nos dijo que sería fácil. Lo hicimos porque sus principios responden al estilo de vida que he

mos elegido". A su lado, Gerardo Toia, titular de Granos y Ganados asiente coincidiendo en todo lo que afirma Pepe.

Me dejan, tienen por delante una dura jornada.

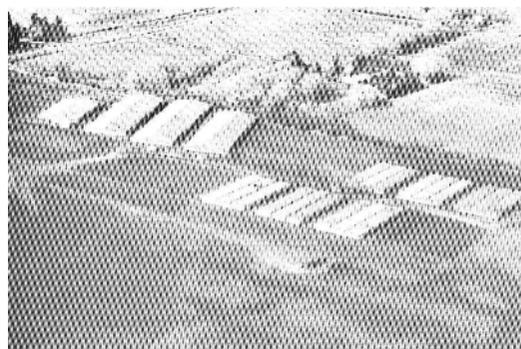
Me traslado a la sede de Lanin, a las puertas de Buenos Aires. Allí son titulares Luis y Héctor Muñoz. La empresa se mueve en el campo de los aparatos para iluminación. También ellos figuran entre los primeros iniciadores de "Solidaridad".

"Nuestra historia es bastante original – me explica Luis – Porque actualmente no estamos presentes físicamente en el Polo aunque la nuestra es una empresa asociada. Adherimos de inmediato al proyecto de EdC y cuando surgió la idea de hacer realidad un Polo industrial, nos lanzamos a la iniciativa con mucho entusiasmo.

Hacemos nuestros cálculos, tal vez un poco arriesgados, pero se podía racionalmente pensar en transferirnos a una nueva zona. A pesar de esto, prudentemente, consultamos también con nuestros proveedores, que nos apoyaron". "En el entretanto – continúa Héctor – se compró el terreno para el Polo, se necesitaba juntar agua, cavar zanjas, resolver con un canal el problema de las inundaciones cíclicas. Sólo que los tiempos comenzaron a alargarse, mientras las condiciones generales de la economía nacional iban cambiando en modo tal que desaconsejaban el traslado. Piensa que precisamente entretanto llegó la apertura comercial que nos obligó a adecuarnos al nuevo mercado, luego fue el turno de la crisis del "tequila".

Por lo tanto, todo resultó inútil? "No, no lo creo . responde con decisión Luis – Creo que hemos podido ayudar a dar el empujón inicial a un proyecto que hoy es una realidad. Pequeña, si quieres. Pero es una realidad. Y estamos contentos de haber hecho nuestra parte. Al punto que nos sentimos unidos al Polo y cuando podemos ofrecemos todo nuestro apoyo".

Se imaginaban qué cosa hubiera significado transferir o construir una empresa? Frente a mí está Carlos Martínez, ingeniero, uno de los responsables de la ciudadela de O'Higgins: "Sí y no – me responde – Hemos comenzado tal vez sólo con el entusiasmo y mucha fe, tal vez ni siquiera muy madura...Pero luego continuamos, porque teníamos delante de los ojos el ejem-





plo de cuantos han tenido el coraje de arriesgar hasta el fondo, como han hecho en la Mariópolis Ginetta, en Brasil, cuyo proyecto ahora está bien completo y ofrece resultados bajo todo punto de vista. Es lo que han sabido ver, con la previsión que los distingue, Lia Brunet y Vittorio Sabione (primeros colaboradores de Chiara Lubich) alentando continuamente la iniciativa”.

¿Qué agrega un Polo industrial a una ciudadela? “

“La vocación de la Mariópolis de O’Higgins – recalca Martínez – es la de ofrecer una formación integral a personas de todas las edades y categorías en la cultura de la unidad y, al mismo tiempo presentar un modelo de sociedad sostenible, con todas sus estructuras funcionando, obviamente según el modelo de cultura de la unidad. Los empresarios que han adherido a la iniciativa del Polo Solidaridad han creído no sólo en el proyecto de una Economía de Comunción, sino también en la propuesta de la ciudadela que amplía y completa el ámbito productivo y económico en el cual quieren insertarse”. Y, captando mis dudas, agrega: “Eso no los hace menos empresarios ni más utopistas. Es la idea de una cultura que ya no funciona en compartimentos estancos, sino que abarca todos los aspectos de la persona, por lo tanto también el contexto social en el cual se mueve una empresa”.

La crisis actual de la Argentina ofrece suficiente espacio a un proyecto de este género?

“No te ocultó que nos deja con el aliento en suspenso – me responde - Pero tampoco podemos olvidar que la EdC sabe que la Providencia existe y no se queda fuera de la puerta de una empresa. Las circunstancias nos podran aconsejar mayor prudencia, la conveniencia de saber esperar, como la oportunidad de arriesgar. Y a menudo se verifican “intervenciones” que van más allá de lo presumible. Hace pocas semanas, por ejemplo, los vientos impetuosos habían puesto en duda los cultivos de Primicia. Con una gran fe y mucha

paciencia se recomenzaba desde el principio.

Informado del hecho, sabiendo que no llegarían ayudas estatales, alguien quiso donar mil dólares”.

Olga Kania, corresponsable de la ciudadela, se encarga de hacerme un poco la historia del Polo Solidaridad.

“Pocos meses después del lanzamiento de la EdC en Brasil, de la generosidad de muchos nació la idea de un Polo industrial para el cual se adquirieron 34 hectáreas de tierra.

En el ’92 se instituyó una sociedad por acciones, la UNIDESA (Unidad y Desarrollo) que se hizo cargo de la administración. Ese mismo año las dos primeras empresas, Primicia y Lanin, se transfirieron aquí”.

Pienso que no haya sido fácil – le comento.

“Para nada – confirma sin titubeos – Se debía construir un canal de 15 kms. junto a los vecinos, para evitar las periódicas inundaciones, cuyos efectos nunca habíamos podido evitar completamente por las excepcionales condiciones climáticas (de hecho, durante varios meses del 2001, una parte del terreno permaneció inundada).

Primicia ha pasado mil dificultades, pero hoy se ha consolidado, mientras Lanin ha tenido que dejar el Polo, esperamos momentáneamente.

En el ’95 UNIDESA ha podido lotizar el terreno de modo que un grupo de familias pudiera trasladarse. Se abrieron los caminitos internos, se instaló luz, agua, teléfono. Hoy los accionistas de la UNIDESA son un centenar.

Hemos instalado un almacén para alojar una actividad económica en fase de realización y un espacio de 150 m2 cubierto, ha sido adaptado para exposiciones de los productos de las empresas del Polo, el que, considerando que la ciudadela es visitada por 25 mil personas al año, ofrece potenciales posibilidades para sus productos”.

¿Cómo ves el futuro del Polo Solidaridad?

“Prever el futuro en la Argentina de hoy no es fácil.

Todo lo contrario. Pero conmueve el espíritu con el que esta gente cree en el proyecto de EdC, arriesga



se lanza, el modo de hacer empresa está formado de éxitos y de dificultades.

Nosotros no podemos estar exentos y la breve historia de “Solidaridad” lo demuestra.

Pero el motivo por el cual apostamos vale el riesgo que se corre. Es un modo de hacer nuestra parte para reconstruir la economía de nuestra Argentina, corrompida como está por la especulación, los enredos y la deshumanización.

Cada vez que construimos relaciones nuevas con los proveedores, que se privilegia la persona y su valor, que cerramos un balance a la par o tal vez con pérdida, con tal de pagar todos los impuestos, avanza ese pedacito de sociedad nueva que, junto con toda la ciudadanía, queremos testimoniar”.

Y de que sea esta la tarea de la EdC, está convencido un eminente economista italiano, el profesor Stefano Zamagni que, de paso por la Argentina, me explica el motivo:

“Mira, empresas como las de la EdC representan un importante desafío, incluso teórico. Porque según la teoría económica oficial, estas empresas no podrían funcionar. Sin embargo, y a pesar de todo, funcionan. La EdC es una experiencia que demuestra que se ha comprendido la necesidad de lo que yo llamo la “Economía civil”, de la cual la EdC es una de las formas más completas y oportunas. Las empresas de EdC trabajan en base a una lógica de organización y de un fin que no es el de la maximización de la ganancia. Por esto considero la EdC como la forma más elevada de referencia empírica de la “Economía civil”. Es un poco como un hermano mayor, que tiene la tarea de abrir el camino”.

“También en este momento de crisis? – le pregunto – “Creo que la falta en Argentina de empresas de la “Economía civil” es uno de los motivos que no permite al país salir de la recesión. Hay necesidad de nuevos

tipos de empresas que sepan absorber aquella parte de la fuerza laboral que está excluida de la economía privada y de la pública. Y la EdC va precisamente en esta dirección.

Hoy llueve en O’Higgins. Los canales de drenaje están llenos.

Me cruzo con Pepe Marín que se dirige a sus cultivos. Se la tiene que jugar toda si quiere salir adelante.

También Gerardo Toia si quiere salvar sus cereales.

Gente obstinada, tenaz, generosa como la tierra que cultivan. Gente que mira siempre hacia delante.

Saben que el futuro está detrás de cada surco bien arado, de cada planta cultivada con amor.

Pero no solos. Junto con muchos otros animados por el mismo sueño.

Existen por lo tanto buenas razones sobre las cuales fundar la esperanza. A pesar de todo.



Entrevista a Cristina Calvo

Hemos seguido en los medios de comunicación la experiencia del Diálogo Argentino nacido para afrontar en forma colectiva y solidaria la crisis del país, que explotó en el mes de Diciembre 2001. Qué se ha hecho en estos meses?

El Diálogo Argentino fue creado por el Presidente de la República Eduardo Duhalde, el mismo día de la asunción de su cargo: el había pedido al Episcopado argentino garantizar las condiciones para hacer posible un diálogo abierto a todos los sectores de la sociedad y orientado a delinear un nuevo proyecto nacional para la pacificación social.

Ellos confiaron la asistencia técnica al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP). Como colaboradores laicos fuimos designados Juan José Llach, sociólogo y economista argentino, miembro de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales y yo. En estos meses hemos escuchado a más de 2000 personas y 650 organizaciones de carácter político, sindical, empresarial, financiero y del tercer sector. Intervinieron también en el Diálogo representantes de los grupos más informales, como por ejemplo, los desocupados y grupos indígenas.

Vista la crisis sistemática que atraviesa la Argentina, no habrá sido una tarea fácil. Cuáles son las principales dificultades que han encontrado?

Nuestros obispos, ya desde noviembre del 2000 habían denunciado que nuestra crisis era moral, crisis de valores, y desde el inicio este diálogo ha confirmado que los intereses de sectores eran antepuestos al bien común.

Aquí, a mi modo de ver, radica la sustancia de nuestra crisis. Estamos frente a una sociedad muy fragmentada, frente a una crisis de desconfianza recíproca y los partidos sociales en vez de hacer un serio examen de conciencia respecto a sus propias responsabilidades, están listos a hacerlas recaer siempre sobre los demás. Lamentablemente el Presidente, frente al compromiso inicial de efectuar reformas estructurales para salir de la crisis, ha demostrado luego una capacidad de actuación muy reducida.

¿Qué se propone el Diálogo frente a la evidencia de que más del 40% de la población y más del 60% de los niños viven ya en Argentina debajo del umbral de la pobreza?

Nuestros dos objetivos principales son la reconstrucción moral de nuestro país y la lucha contra la creciente pobreza que provoca altos porcentajes de exclusión. Si continuamos esto en el Diálogo es para que este escándalo de la pobreza encuentre una respuesta.

¿Cuáles son las perspectivas del Diálogo Argentino?

El desafío que debe afrontar es lograr elaborar un proyecto para el cambio de valores y la reconstrucción del tejido social. En breve involucraremos a todos los ciudadanos, tanto a nivel local como regional, para



definir un manifiesto sobre "Fundamentos de la Gobernabilidad" que se pedirá suscribir a los futuros candidatos al gobierno del país.

¿Cuál ha sido la contribución a la reflexión sobre la crisis, del Prof. Stefano Zamagni (economista de la Universidad de Bolonia, ya conocido por los lectores de este Noticiero- n.d.r.) que últimamente estuvo en nuestro país?

Entre los tantos momentos de su visita, quisiera subrayar el seminario tenido en Buenos Aires en el marco de las actividades del Diálogo Argentino, con 600 participantes. Estaban presentes académicos e intelectuales de primer nivel en nuestro país, y mientras el Prof. Zamagni era el relator principal, fueron llamados a hablar con él tres economistas de las principales corrientes del pensamiento actual en la Argentina. El tema era "la búsqueda de una nueva racionalidad económica para Argentina" Zamagni condensaba su intervención sobre tres observaciones fundamentales: la primera era que el sistema económico argentino está hoy basado en la economía financiera especulativa antes que en la economía real. La segunda era la carencia de intelectuales independientes, capaces de ofrecer su saber y sus reflexiones para el progreso de la sociedad civil organizada como contra poder al poder político corrupto. La tercera observación se refería a la falta de una economía que sea expresión de la sociedad civil organizada: aquí Zamagni auspiciaba, entre las otras, el desarrollo de la Economía de Comunción.

Una intervención rica y completa, en la que recomendó, para crear cohesión social, que se difundiese la propuesta de aplicar la fraternidad también en política.

A comienzos de este año Zamagni en el artículo "A propósito de profecías no recogidas: el caso dramático de la Argentina" había adelantado una tesis escribiendo así: "...no son ciertamente ni el capital natural - Argentina tiene de todo: petróleo, mar rico, tierra fértil, recursos minerales - ni el capital humano - la población argentina es culturalmente homogénea y sus niveles medios de instrucción son bastante avanzados - los que faltan; lo que falta a este gran país son la confianza y la reciprocidad, sin las cuales ninguna economía de mercado puede funcionar por largo tiempo y mucho menos prosperar".

Esto es verdad, pero ya se ven semillas de esperanza. En estos meses en la sociedad civil está naciendo una nueva participación, una verdadera explosión de solidaridad: los voluntarios de las ONG se han triplicado; están surgiendo por todas partes ámbitos de compromiso social.

Es un momento histórico incluso en la Iglesia, como decía Juan Pablo II: "Ha llegado la hora del laicado". En todas las ciudades los movimientos eclesiales y las asociaciones se convierten en protagonistas por doquier para recomponer el bien común.

Nosotros, que en esta crisis cultural hemos tenido el don del Carisma de la Unidad, nos comprometemos en hacer realidad el programa que Chiara Lubich nos ha propuesto el 5 de abril del 2001 "..... crear un pueblo nuevo, con una cultura nueva, que tiene en sí aquellos valores que nosotros tenemos de más" Aquí está nuestra esperanza y nuestra certeza.

José Ramón Cervino

e-mail: ramoncer@nt-com.ar

Economía de Comunidad en Polonia: la Complex Project



Desde hace catorce años dirijo en Katowice un estudio de proyectos civiles en el sector de caminos, proyectando en los últimos años incluso autopistas.

En los primeros años, cuando tenía 20 colaboradores pasé momentos muy difíciles porque se obtenían trabajos compitiendo en licitaciones y estábamos dominados por la preocupación de no ser excluidos de la restringida elite de estudios de proyectos de caminos que eran cuestionados.

Esta tensión producía dos efectos negativos: el ver en cada competidor un terrible “enemigo” al cual augurar desde lo profundo del corazón lo peor posible, aunque continuando oficialmente a sonreírle, y también la tensión continua de pensar cada momento en ganar una licitación en la cual el día de la firma de un contrato no se daba muy frecuentemente.

Cuando en 1994 oí hablar de la Economía de Comunidad, ya desde hacía tiempo trataba de vivir la espiritualidad de la unidad en el Movimiento de los Foculares, y entonces sentí de inmediato la certeza de que Dios me estaba ofreciendo la posibilidad de superar esos efectos negativos, haciéndome realizar el Evangelio incluso en la profesión, de modo que adherí de inmediato.

Sin embargo no fue inmediato el aplicar en mi empresa esta nueva economía, con decisiones coherentes con ella en el trabajo concreto de cada día: era necesario un cambio interior que requirió casi dos años, antes de que lograra liberarme de la convicción de ser el único propietario de mi empresa.

En esta tierra todo pasa y en aquel tiempo comprendí que debía dejar espacio a Dios, que El era el verdadero “propietario” de la empresa y yo era sólo el administrador. Una comprensión y un actuar en consecuencia que sin embargo no lograba de una vez por todas; esta “liberación” es un proceso que se repite cada día, que acompaña constantemente mi vida.

Nuevos espacios de libertad

En esta maduración ha sido fundamental el lograr no considerar ya a la competencia como una guerra. Procurando, con la ayuda de Dios el “hacerme uno” con los demás, fui llevado primero a colaborar con los competidores, después a la ayuda recíproca, compartiendo el trabajo que no estaba en condiciones de completar solo.

Bastó dar un primer paso en esta dirección, para que los competidores cambiaran inmediatamente: hoy puedo afirmar que las relaciones con muchos de ellos se han convertido en relaciones de amistad profesional, habiendo todos crecido en profesionalidad y amistad.

Examinando el desarrollo de la empresa en los últimos años, puedo afirmar que las tensiones que antes me acompañaban hoy tienen dimensiones diferentes y que, aun cuando todavía existen, están en condiciones de vivirlas en un espíritu de que trabajar la empresa según los principios de la Economía de Comunidad da a la mente y al espíritu nuevos espacios de libertad y me permite también administrar sabiamente; mirando en perspectiva los años pasados, el desarrollo de la empresa ha sido continuo y hoy tiene 50 dependientes, por los cuales pagamos puntualmente sueldos, impuestos y seguro social.

La conciencia de que Dios es el “Propietario” estimula todavía más el compromiso a mejorar las relaciones interpersonales y a hacer crecer la calidad del trabajo, aunque sabemos que todavía queda mucho camino por recorrer para que nuestros proyectos como las relaciones con todos los prójimos sean realmente y siempre la expresión de ese Amor, que no requiere de palabras sino de hechos.

Por esto hemos querido calificar la empresa según el ISO 9000: 2000 y buscamos continuas posibilidades de crecimiento profesional para nuestros colaboradores.

Continuamos participando en muchas licitaciones y aunque no las ganamos todas el giro de negocios en los últimos años se ha multiplicado y las ganancias han crecido: la empresa se desarrolla de un modo armónico y dinámico y es cada vez más considerada y estimada.

Sé que el mérito no es mío, pero experimento una gran paz pensando que las ganancias, cuya consistencia no hubiera podido imaginar ni siquiera en los sueños más atrevidos, pueden ayudar a personas en necesidades que sólo Dios conoce.

Cada día le agradezco a Dios por el don de este nuevo vivir la profesión, de este compartir las ganancias que me enriquecen cien veces.

A todos aquellos que comienzan a trabajar en esta dirección les auguro que puedan hacer la misma experiencia.

Andrzej Milkowski

e-mail: milkowski@complex-projekt.pl



Entrevista a Costanza Tan

e-mail: zfmanila@focolare.org



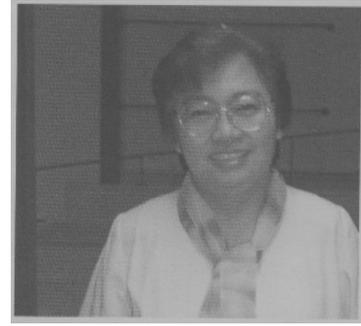
Floro Flores, empresario de EdC en la Asia Pacífic, empresa con 35 dependientes que distribuye revistas especializadas, me acompaña con Leo Ganaden, uno de los responsables, a visitar Bukas Palad. Floro como los demás empresarios filipinos de EdC, estando en el lugar puede ver directamente cómo son utilizadas las ganancias destinadas a los pobres.

Bukas Palad vive no sólo gracias a las empresas de EdC y la contribución para los "12000" de los miembros del Movimiento de los Focolares: buena parte del trabajo es llevado adelante por los filipinos mismos, que además del dinero ponen en común tiempo, capacidades profesionales y sobre todo capacidad de amar.

Antes de visitar Bukas Palad, Leo quiere hacerme conocer las condiciones de aquellos a quienes se ayuda: estamos en un barrio popular de Manila, en una calle de tráfico caótico y mirando abajo del puente parece imposible que ese conjunto de cañas y calaminas que se ve a lo largo de las sucias riberas del torrente que pasa por debajo pueda ser habitaciones para seres humanos.

Bajando luego por inciertas graditas hasta ese nivel se deja la luz deslumbrante del sol para adentrarse en un subterráneo oscuro, tan estrecho que se debe ir en fila india: a los dos lados se abren pequeños ambientes y en cada uno habita una familia: aquí se cocina, se trabaja y se duerme, prácticamente delante de todos, mientras los niños juegan en pequeños ensanches. La poca luz y la masa de las personas que lo habitan hace ese ambiente deprimente. Vienen ganas de escapar, sobre todo estando allí con los zapatos lustrados y los pantalones planchados: estar allí sólo para mirar me parece un ultraje a la condición y a la intimidad de aquellas personas; sin embargo aunque soy un "intruso occidental" soy acogido con calor y simpatía, estando acompañado de viejos amigos que se informan sobre su salud y las aventuras de los hijos de cada uno.

Regresando a la luz del sol, visitamos allí al lado Bukas Palad, una espartana construcción en paralelepípedos de cinco niveles, sostenida por robustas columnas de cemento armado. Los niveles parecen construidos uno después del otro, tal vez para encontrar espacio a siempre nuevas actividades.



Nos acoge una sonriente señora que prepara bolsitas de arroz para las familias de los niños que están por salir de la escuela: serán reemplazados de inmediato por los del turno siguiente. Leo me detalla los especialistas que trabajan en la planta baja de la estructura: dentista, oculista, ginecólogo, hay también un laboratorio de análisis y una farmacia.

Trato ávidamente de comprender dónde puedan desenvolverse todas estas actividades en un ambiente tan reducido y las descubro una después de la otra en muchas pequeñísimas habitaciones a las que se llega por micro-corredores: pequeñas pero cada una con el equipo necesario y todas con médicos y pacientes sonrientes.

Subimos a los pisos superiores por escaleras escarpadas para ahorrar espacio: comprendo por qué los pasamanos están a nivel muy bajo, cuando veo a niños pequeñísimos treparse con gran determinación por ellos, para llegar al nivel de su asilónido.

También en los pisos superiores hay habitaciones y ambientes pequeños, aulas y ámbitos para las diversas actividades de la escuela y del trabajo; no hay mucho sitio y en los corredores sobre pequeñas mesitas los niños están escribiendo su cartita anual de agradecimiento a quien los ha adoptado a distancia.

En el último piso, luego de haber saludado a varias clases, llegamos por fin a un salón, el único con aire acondicionado porque alberga varias computadoras: aquí se enseña informática a los jóvenes, de modo que puedan encontrar un trabajo.

Terminada la visita vamos a buscar a Costanza en su habitación que está allí al lado y que es el centro femenino del Movimiento de los Focolares de Manila: para llegar recorreremos un pequeño barrio de casitas de dos pisos construidas con bloques de cemento, con calles estrechas pero ordenadas, adornadas también con macetas de flores. También este barrio nace por Bukas Palad. Costanza nos acoge junto con una mujer que habita en una de las casitas, aquí todos son de casa; mientras me ofrece un jugo de frutas le hago algunas preguntas.

Costanza, ¿cómo defines a Bukas Palad?

El nombre en Tagalo, la lengua filipina, significa "manos abiertas". Es un centro social sostenido por miembros del Movimiento de los Focolares y por sus amigos, y financiado por contribuciones de Economía de Comunión y las adopciones a distancia de las Familias Nuevas a través de Acción Mundo Unido y por otras organizaciones humanitarias. Su programa son las palabras del Evangelio: "Cualquier cosa que hicieron al más pequeño de mis hermanos la hicieron a mí" y "gratuitamente recibieron y gratuitamente den"

¿Cuándo nació? ¿De qué se ocupa?

Vinimos a este barrio en 1983, cuando Chiara Lubich visitando nuestra nación, nos desafió a "morir por la propia gente".

Comenzó con 50 dólares obtenidos de la venta de objetos usados y se ha desarrollado según las necesidades de las personas: cuando notamos a un niño tan malnutrido que no lograba levantarse, comenzamos el programa de nutrición, que ahora prepara una campaña de control de peso de los niños en siete barrios con 129 neonatos; en dos barrios se ha organizado también un centro de nutrición en el que cada sábado preparamos alimento para 165 niños.



Alberto Ferrucci

e-mail: alberto.ferrucci@prometh.it

Una mamá se enfermó de tuberculosis y por ella nació el programa para la curación de esta enfermedad. Un papá estaba desocupado y se activó un sector para la búsqueda de trabajo, que ha encontrado ocupación para muchas personas.

Muchas familias no tenían de todos modos un trabajo y entonces hicimos pequeños préstamos para equipar sus pequeñas actividades productivas. Hoy tenemos también otros programas para la subsistencia de las familias. Ha nacido un pequeño centro de producción artesanal que ha dado trabajo a 38 personas, incluso una mamá que esperaba un niño, la cual logró así poner algo de dinero para el parto. Ha nacido una pequeña carpintería que por ejemplo ha fabricado una carretilla para dar trabajo a una familia.

En este programa de ayuda social, tienen algún objetivo específico, además del de asegurar la supervivencia de las personas?

Sí. Nosotros queremos ayudar a las personas a descubrir su dignidad de hijos de Dios y a desarrollar sus capacidades personales, cuidándolas y ayudándolas a ser autosuficientes, responsables y miembros productivos de la familia y de la comunidad. Los programas son por lo tanto los más variados, educación, formación social, educación para el trabajo, educación sanitaria. Vistos los salarios bajísimos aquí todos deben trabajar y una de las primeras ayudas ha sido asegurar un nido o una escuela para los niños que serían dejados en la calle por sus padres mientras trabajan, aprovechando para alimentarlos adecuadamente y controlar su salud.

Qué hacen de específico por la salud?

No pensamos sólo en la salud de los niños sino en la de toda la familia: hemos llegado al nivel de ocuparnos también de la medicina preventiva. Tenemos varios médicos de diversas especialidades que vienen semanalmente para prestar gratuitamente sus servicios a las personas de la comunidad. No disponemos de los grandes espacios que se acostumbra imaginar pero las personas son atendidas; el programa de ginecología atiende a las mujeres encinta durante los 9 meses del embarazo hasta el nacimiento del niño, que luego es seguido hasta los 6 años. Para ayudar hasta el fondo a las personas enfermas, nos hemos puesto en contacto con varios hospitales privados y estatales, constituyendo así una red de servicios médicos, ambulatorios y de análisis de laboratorio. Hay ahora una clínica odontológica que trabaja diariamente.

Qué hacen por la instrucción?

Además de la enseñanza de computación a los más grandes para que encuentren un trabajo, para la formación escolarística tenemos cuatro clases de escuela infantil que en dos turnos sirven a unos 400 niños, a quienes también damos alimento.



Me has contado que las personas a veces trabajan todo el día tal vez sólo para pagar el alquiler de indignas barracas y que ustedes han afrontado también el problema de la vivienda.

El problema de la casa está entre los más importantes: una casa, por pequeña que sea, además de para vivir puede servir para ejercer una actividad artesanal. En estos años, sobre una parte del terreno que hemos comprado para construir nuestro focolar al lado de estos pobres, hemos logrado construir para 50 familias departamentos con cocina, baño y pequeña lavandería en el primer piso, y un dormitorio en el nivel superior.

Para un proyecto de este género para personas sin recursos, además del terreno habrá sido necesario mucho dinero: cómo han hecho?



Cuando falta el dinero, la solidaridad hace milagros. El gobierno filipino daba la posibilidad a cada familia de acceder a un préstamo de 25 años, garantizado por el propio sueldo, para construirse una casa. Nuestros pobres no hubieran podido acceder a ellos y entonces pedimos a los miembros del Movimiento que no tenían inmediata necesidad de hacerlo para sí, que lo pidieran para estos pobres, garantizando los préstamos y anticipando alrededor de US\$ 1000. Muchos respondieron con gran generosidad, alguno incluso renunciando a una casa propia futura. Así ahora 50 familias, en vez del alquiler tal vez más alto por la barraca, pagan las cuotas del préstamo y se harán propietarios de su casa.

Estos ejemplos deberían ser conocidos por muchos.

Bukas Palad está comenzando a atraer la atención de los medios de comunicación. Dos programas televisivos que se interesan en problemas sociales lo han llamado “centro social modelo” y uno de ellos ha filmado nuestras actividades para los niños y para las casas populares. Un programa radiofónico que quiere crear una conciencia social sobre el problema de los ancianos, ha efectuado una serie de entrevistas a dos de nuestros trabajadores y las han transmitido por 5 días consecutivos.

Dónde trabajan los habitantes de las casitas?

Hacen los trabajos más diversos, pero 70 de ellos ahora trabajan en Bukas Palad: después de haber sido ayudados, ahora ellos ayudan a los demás, junto con estudiantes, profesionales, madres de familia, viudas que vienen para hacer voluntariado.

Les basta el dinero que reciben?

Lo hacemos bastar: debo decir que si debemos elegir cómo gastar, frente a diversas necesidades, tal vez preferimos reducir otras ayudas, pero no hacemos faltar nunca lo que sirve a los jóvenes para estudiar y construirse así un mañana digno y autónomo.

Qué les dirías a cuantos los ayudan desde otras partes del mundo?

Que estaríamos contentos de que vinieran a visitarnos para ver los rostros de los niños atentos a aprender con empeño, los rostros de los médicos que dejan estudios brillantes para trabajar gratuitamente con nosotros, los rostros de los profesores, de tantos jóvenes, los rostros de cuantos hoy ayudan y ayer eran ayudados...esos rostros, pienso, serían la mejor garantía de que su dinero está siendo bien gastado.





Stefano Giovannelli

Uno de los primeros pasos para atraer el desarrollo económico es el de ayudar a pequeñas actividades productivas a nivel familiar a transformarse en empresas, multiplicando la producción y los puestos de trabajo: si se gana se puede comprar; si se compra, se produce más y se atrae la espiral positiva del desarrollo. Quien trabaja para promover el desarrollo de los países más pobres sabe que muy fácilmente puede crearse dependencia en quien recibe las ayudas, las cuales, sobre todo si son monetarias, pueden transformarse en un callejón sin salida que no libera a los beneficiarios de la trampa de la pobreza.

La EdC siempre ha sostenido la exigencia de ayudar a los más pobres creando oportunidades de verdadero crecimiento humano, no haciendo beneficencia sino apuntando a la creación de puestos de trabajo, favoreciendo el desarrollo en el lugar de actividades productivas eficientes.

En el tercer mundo este paso no es fácil, no tanto porque falte quien compre los bienes producidos que a menudo se importan, cuanto porque falta el capital y la experiencia gerencial, y a menudo la forma de capital inmaterial que se está revelando como el recurso clave en el desarrollo: la confianza difundida entre las personas, el “capital social”.

No disponiendo de bienes para dar en garantía ni de la capacidad de demostrar las ventajas económicas de su expansión, en muchos casos las empresas familiares no logran adquirir las maquinarias que les permitirían “dar el salto”, aun cuando ellas se puedan reponer en poco tiempo.

Salto que sería peligroso si faltase la “experiencia administrativa”, la que sabe tener bien separadas las cuentas de la casa de las de la empresa y sabe darse cuenta a tiempo si está ganando o si trabaja a pérdida.

Cuánto capital y capacidad gerencial son cruciales está claro para la UNIDO, la agencia de las Naciones Unidas dedicada a promover el desarrollo industrial. Ella está siempre a la búsqueda de empresarios con ideas ganadoras para ayudar con su capacidad de encontrar socios en los países industrializados; cuando cree haber encontrado un proyecto válido, como productividad y dimensión, la UNIDO ofrece gratuitamente preparar el plan industrial y encontrar socios que aporten experiencia, capitales, maquinarias y mercados para los productos. Las maquinarias podrán ser adquiridas con líneas de crédito destinadas por los gobiernos del norte a promover la internacionalización de sus empresas o a la cooperación internacional. En el 2001 el director de la oficina italiana de la UNIDO, el doctor Stefano Giovannelli, conocido el proyecto EdC se ha puesto a disposición, confiando en la seriedad y en el compromiso de los empresarios EdC, pidiendo que se le señalen proyectos válidos en los países del tercer mundo.

Nos ha parecido captar en esta oferta un signo del amor de Dios por las empresas EdC presentes o futuras y hemos comenzado a colaborar. Así en la primera parte del 2002 el doctor Enrico Sasdelli experto en comercio internacional que ya conocía bien el Movimiento de los Focolares, ha sido encargado por la UNIDO de visitar varios países del sudeste asiático, en particular las Filipinas, y del Africa Ecuatorial como la Costa de Marfil y Kenya. Entre los 50 proyectos identificados por él en esas naciones, 15 se refieren a empresarios o futuros empresarios de EdC: algunos de estos proyectos alcanzan una dimensión que UNIDO puede tomar en consideración y están actualmente en la fase de afinamiento y de búsqueda de socios, con óptimas probabilidades de realización en breve tiempo. Esperamos poder hablar pronto de ellos.

Otros, aunque atentamente estudiados y considerados válidos, no ha sido posible sin embargo insertarlos entre los que son de interés para UNIDO a causa de sus dimensiones demasiado modestas. Hemos pensado entonces que toca a nosotros interesarnos en estos proyectos, nosotros que sabemos que el valor de una empresa EdC no se relaciona solamente con lo facturado y las utilidades, sino también con la cultura de comunión (ese tan precioso “capital social”) que ella produce y difunde.

Por esto informamos brevemente aquí acerca de algunos de los proyectos de pequeña dimensión a realizar en las Filipinas, en Kenya y en Costa de Marfil. Allí describimos para hacerlos conocer a los empresarios y amigos de la EdC, en la eventualidad de que alguno sienta que debe en algún modo hacerse financiador o socio, ayudando a hacer crecer una nueva empresa de EdC.

La decisión del empresario francés Francois Neveux de establecer hace años una empresa en el Polo Spartaco en Brasil, fue un gran paso adelante para el desarrollo del Polo: hoy los inventos de Francois están permitiendo activar en la Argentina dos nuevas empresas EdC que la UNIDO ve muy positivamente.

Otro tanto han decidido hacer Agnese y Renzo Argiolas, empresarios de Cagliari (ver al lado) que se están haciendo socios de cooperativas EdC de productores de flores del sur de las Filipinas. Entre tanto Angelo Testa, experto gerente lombardo, está “adoptando” una empresa filipina.

Tal vez otros empresarios o expertos o financistas, no se sientan impulsados a hacer propio uno de los proyectos expuestos; pero en todo caso, aparte de los proyectos específicos, sería precioso ayudar a los pequeños empresarios de un área, por ejemplo de Kenya o de las Filipinas, a crecer bajo el perfil gerencial, desarrollando para ellos un curso en inglés de administración empresarial. Quien se prestase a este voluntariado podría, entre tanto, ayudar a eventuales inversionistas a verificar que los capitales enviados están siendo correctamente utilizados.

Con la terminación del 2002 el compromiso específico de la UNIDO en favor de los proyectos EdC se concluye, aunque no se excluyen futuras relaciones con esta agencia internacional que está al servicio de todos y ya estamos bien conscientes de la sensibilidad social de quien la dirige.

De todos modos el crecimiento de una red mundial de comunión entre empresas y empresarios EdC, con particular referencia a las empresas que quieran insertarse en los polos productivos al lado de las ciudadelas del Movimiento, será uno de los sectores de interés de la “Fundación para una Economía de Comunión” de próxima constitución.

Alberto Ferrucci

e-mail: alberto.ferrucci@prometh.it



**En Kenya,
Filipinas y
Costa de Marfil**

KENYA

***Food Processing – Nairobi**

Costo inversión: 10,500 \$ USA
Expansión de una actividad existente de panadería y pastelería con optimo mercado local. La inversión sirve para adquirir maquinaria para la producción (lista disponible)
Facturación actual: 30,000 \$ año
Facturación prevista en caso de expansión: 150,000 \$ año.

*** Kanjabi Wools - Nairobi**

Costo inversión: 10,500 \$ USA
Expansión de una actividad existente de cardatura e hilandería para el mercado local. La inversión sirve para comprar maquinaria (lista disponible) y aumentar la producción.
Facturación actual: 15,000 \$ año
Facturación prevista en caso de expansión: 67,000 \$ año

*** Skl - Nairobi**

Costo inversión: 47,000 \$ USA
Expansión de una actividad existente de producción de harina de trigo para el mercado local.

La inversión sirve para comprar maquinaria para aumentar la productividad asegurando una calidad total y la confección automática de los productos terminados.

Facturación actual: 30,000 \$ año

Facturación mínima prevista en caso de expansión: 120,000 \$ año

*** Sagup - Nairobi**

Costo inversión: 5,000 \$ USA
Expansión de una actividad existente surgida recién para la producción de balones de cuero cosidos a mano para el mercado local. Proyecto nacido para dar trabajo a jóvenes y producir un objeto muy solicitado que hoy se importa, no obstante de ser Kenya un importante productor de cuero. Un aporte de capital sirve para iniciar una mínima estructura. En pocos meses ya se han vendido muchísimos balones en las escuelas locales, a mitad del precio de importación. Los productos hechos son conformes a las normas de la FIFA.

Facturación prevista en caso de expansión: 30,000 \$ año.

FILIPINAS

*** Hive Manufacturing Co. – Cebú City**

Costo inversión 20,000 \$ USA

Expansión de una actividad existente de producción de accesorios para adorno: lámparas, di visiones, mesitas, productos a base de fierro, recubiertos con papel local obtenido de fibras preciadadas como cáñamo y salago, para exportación, las órdenes actuales provienen casi todas de Europa.

Financiamiento para comprar máquinas (lista disponible) para aumentar la producción.

Facturación prevista en caso de expansión: 65,000 \$ año



Enrico Sasdelli

e-mail: e.sasdelli@virgilio.it

*** Roy's Calibrata**

Costo inversión: 70,000 \$ USA

Expansión de actividad existente de calibración de bombas diesel y a inyección, con clientes de primer nivel del mercado local. Financiamiento para adquirir maquinaria (lista disponible) para aumentar la disponibilidad de servicios.

Facturación prevista en caso de expansión: 100,000 \$ año

COSTA DE MARFIL

*** Tipografía - Man**

Costo inversión: 150,000 \$ USA

Expansión de actividad existente de impresión de publicaciones, libros, revistas, calendarios. Financiamiento necesario para adquirir maquinaria (lista disponible) para aumentar la disponibilidad de servicios. La tipografía está entre las principales realidades productivas del país en su sector. La nueva maquinaria permitiría ofrecer la producción también al exterior, dados los bajos costos de producción.

Facturación actual: 150,000 \$ USA. Facturación prevista en caso de expansión: 280,000 \$ USA

*** Carpintería - Man**

Costo de inversión: 50,000 \$ USA

Es la única carpintería de la región Centro Oeste del país que produce para el mercado local puertas y ventanas en madera y fierro y muebles de calidad. La demanda es notablemente superior a la oferta, que puede aumentar sólo con nuevas máquinas y el consiguiente incremento de nuevos puestos de trabajo.

Facturación actual: 30,000 \$ USA. Facturación prevista en caso de expansión: 97,000 \$ USA

Una "autopista de flores" entre Filipinas y Cerdeña?

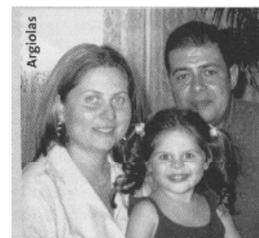
El clima en el sur de Filipinas favorece en casi todo el año el cultivo de flores y en especial de orquídeas. Hasta hace algún tiempo miles de campesinos cultivaban las flores en sus propios campos y las vendían en el mercado local, hasta que dos consorcios de relieve nacional quitaron espacio a los pequeños cultivos, aunque las Filipinas, grandes consumidores de flores, continúan importando del extranjero un 40%.

Últimamente algunos empresarios que adhieren al proyecto EdC han visto la posibilidad de organizar en cooperativa, en torno a un necesario grupo central, que decida las elecciones productivas y el marketing, a varios grupos de campesinos locales. Se ha formado así una sociedad para la producción y comercialización de orquídeas en el mercado local, que supone una inversión de 150,000 \$

Al mismo tiempo nos han interpelado Agnese y Renzo Argiolas, empresarios florales con varios negocios en Cagliari, que intentan crear una red de negocios en toda Cerdeña que además de arreglos florales, propongan pequeños objetos de diseño, de moda y de artesanía de varias partes del mundo, transformando así la composición en un complemento de adorno general.

Agnese y Renzo conocieron el proyecto EdC y deseaban hacer nacer una nueva actividad, precisamente de este estilo, que les permitiese acceder directamente a la producción de flores en los mercados orientales. Querían pues constituir una empresa con socios que compartiesen el interés por el proyecto EdC.

Presentamos a Agnese y Renzo el estudio de factibilidad del proyecto filipino y lo han acogido positivamente. Actualmente están examinando los datos económicos y si son satisfactorios efectuarán un primer financiamiento de 50,000 Euros y harán un primer viaje a Filipinas para conocer a los potenciales socios de la Joint-Venture EdC Italo-Filipina.





El 2002 es un año particularmente rico en actividades y resultados, en diversos frentes. En 1991 y en los primerísimos años el proyecto EdC estaba formado sólo por *empresas y pobres*; luego, en su natural desarrollo, se han agregado los Polos – el último el “Polo Lio nello” de Loppiano – y por lo tanto los *estudios*, de las tesis de grado (pp.22-24) ya más de cien, a la reflexión de estudiosos (p.25) a los congresos de economistas (p.20), a los libros y los estudios más científicos (ver anexo al final).

Recientemente, a estos tres componentes base se han agregado otros que, sólo si se les toma en conjunto, dan una idea correcta de lo que es la realidad EdC hoy. Me refiero en particular al *diálogo con las instituciones internacionales* (p.19), al documento “por una acción económica de comunitàn”, al lanzamiento del Fondo Jóvenes del Mundo, a la *Escuela de empresarios* nacida en Milán, al debate sobre la crisis argentina (p.12) a la extensión de la *reflexión hacia los temas del consumo* y de los “estilos de vida” (p.26), todas señales que dicen elocuentemente cómo la experiencia de las empresas EdC es fecunda, crece, se multiplica y se complica.

Qué cosa es lo que fascina y hace esperar en las empresas de EdC y en el movimiento cultural que la rodea? Un primer punto es la naturaleza misma de la experiencia: empresas *eficientes* que tienen como objetivo la *comunitàn*. La EdC se está revelando como una feliz combinación de las ventajas de la empresa-que, mejor que otras instituciones, crea riqueza y desarrollo económico – y las exigencias de solidaridad y justicia: economía y comunitàn, precisamente.

Esta su característica, nacida no de un plan, sino de la vida misma, presente ya en la primerísima intuición de Chiara Lubich – “hagamos surgir *empresas*” – sus cita críticas en algunos estudiosos activos en el movimiento anti-global, porque no está suficientemente “contra” los mercados y los empresarios, por otra parte hace que la mayor parte de los que buscan lo nuevo vean la empresa de comunitàn como la *empresa social* por antonomasia.

En efecto la EdC no se contenta con enfocar la atención a lo “social” y en el siguiente momento aceptación al “hacer empresa”: “el principio de gratuidad” es vivido en la actividad económica normal.

La empresa se ocupa *directamente* de la sociedad civil (formación cultural) y de los pobres, y en un sis tema de *Bienestar* entrado en profunda crisis luego de la globalización, porque está basado en el principio de territorialidad que hoy ya no funciona. De hecho las grandes transacciones de hoy ya no ocurren en lugares controlables y medibles, sino en el “no-lugar” de las altas finanzas y de la Nueva economía.

La EdC se presenta, en efecto, como una vía móvil y uniforme hacia la nueva “sociedad del Bienestar”, basada en los principios de eficiencia, gratuidad y subsidiariedad.

El trabajo por hacer es todavía mucho, pero no podemos dejar de reconocer que la cultura y las propuestas operativas que están naciendo de la EdC

gozan de una feliz combinación. El trabajo cultural es en efecto puesto “entre dos fuegos”: el Carisma de la unidad, con su carga de luz y de profecía y lo concreto de las empresas y de los Polos de la EdC, que muestran, en la historia, cómo la profecía de Chiara se está haciendo realidad.

En estos últimos tiempos, la caída de las bolsas, la bancarrota de grandes multinacionales, la grave crisis argentina, los urgentes temas ambientales y del desarrollo de los países pobres, sacan claramente a la luz las fuertes limitaciones de un sistema económico basado en la ley de la maximización de la utilidad. Son cada vez más numerosos, en la sociedad civil y en la académica, los que están buscando nuevos caminos y nuevas inspiraciones. En un contexto tal, tenebroso y luminoso al mismo tiempo, la propuesta cultural que nace de la Economía de Comunitàn puede encontrar, y en parte ya encuentra, un terreno fértil como nunca antes.

Algunas de las más recientes publicaciones (italiano e inglés)

Lubich, C.

La Economía de Comunitàn – historia y profecía
Ciudad Nueva, 2001

Ferrucci, A.

Una globalización solidaria para un mundo unido
Ciudad Nueva, 2001 (texto en italiano e inglés)

Ferrucci, A.

El proyecto de Economía de Comunitàn
“Actualizaciones Sociales” 53-4 (2002) pp.324-332

Bruni, L. y Pelligra, V (a cargo de)

Economía como compromiso civil: relacionalidad, bienestar y Economía de Comunitàn, Ciudad Nueva 2002
Contribución de 18 autores, entre ellos B.Gui y S.Zamagni

Gold, L.

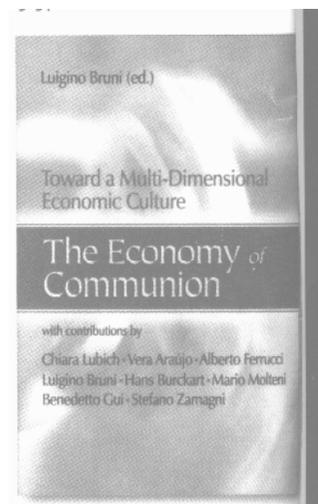
“La Economía de Comunitàn: globalización, solidaridad y comunidades globales” Ashgate, Londres, 2002

Bruni, L.

“Los desafíos de la Economía de Comunitàn”
Empresa Social, 58
(2001), pp.23-37

Bruni, L. (a cargo de)

Economía de Comunitàn, hacia una cultura económica multi-dimensional.
New City Press, Hide Park, New York, 2002.



Entrevista a Leo Andringa



Ud. ha sido designado por las Naciones Unidas como uno de los 25 expertos a nivel mundial para un taller en Copenhague sobre la “Responsabilidad social de la empresa”. Cómo se ha producido esta designación?

Nueva Humanidad que representa en la ONU las obras sociales del Movimiento de los Focolares colabora desde hace años en varios sectores con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. Invitada en el 2000 a presentar en Nueva York la experiencia EdC, en el 2001 promovió en Génova el encuentro internacional “Por una globalización solidaria hacia un mundo unido” cuyo relator John Langmore, entonces responsable de la División de Políticas Sociales y Desarrollo, es hoy responsable de la oficina en Nueva York de la Organización Internacional del Trabajo.

En enero 2002 Lorna Gold y Filipe Coelho participaban en la preparación del Congreso de Monterrey y en abril Luigi no Bruni se reunía con el nuevo responsable de la División Política y Social para el Desarrollo, Sergei Zelenev, de nacionalidad rusa, con 20 años en Nueva York.

A mi parecer el habernos pedido un experto exclusivamente para el encuentro de Copenhague es un signo de aprecio por nuestras concretas obras de solidaridad en todo el mundo, obras sociales y empresas EdC, que reflejan de modo especial los valores y las direcciones de la ONU.

Nos habla del taller de Copenhague?

Se trató de un seminario de 5 días, tenido en un bellissimo castillo aislado, para evitar distracciones. Presentes expertos de todos los continentes. Eramos huéspedes de una organización financiada por el Estado danés, nacida después de la Cumbre Económica Social celebrada aquí hace 10 años. Objetivo del seminario era preparar un documento para el Secretario General de la ONU respecto a las potencialidades ofrecidas por las empresas privadas y en particular las grandes empresas, para resolver el problema del desarrollo en el mundo.

Nos puede decir algo de los resultados del encuentro?

El documento está todavía en fase de afinamiento, pero puedo decir que ha sido muy interesante poner de relieve que en muchas grandes empresas las estrategias son formuladas hoy con una mayor Responsabilidad Social: se tiene más en cuenta los intereses de los trabajadores, la situación social, cultural y ambiental, el bienestar de los consumidores, etc o sea de cuanto de algún modo tiene que hacer con la actividad de la empresa – los así llamados “participantes” – y no sólo de los “accionistas”.

De dónde nace esta “conversión a la ética” de las empresas?

Al comienzo, del querer reducir las pérdidas económicas que, si se olvidaban, todos estos interlocutores podían plantear. En particular el evento del 11 de septiembre 2001 fue

un verdadero momento de sacudida para esto, como si de improviso en las grandes empresas se hubiera comprendido que la responsabilidad social se volvía fundamental para su futuro bienestar. Antes todavía que los políticos, los gerentes de las empresas se dieron cuenta de que su actividad, presente por doquier, no hubiera podido prosperar en ambientes hostiles; no sirven de hecho los misiles para convencer a un consumidor que elija tu producto.

Además ellas han comenzado también a darse cuenta que actuar éticamente no siempre significa hacer malos negocios: más bien a menudo resultan premiados. De hecho son cada vez más los inversionistas que invierten en Fondos Eticos, los cuales han demostrado que rinden como, si no más, que los otros, incluso desde el punto de vista financiero.

Qué mensaje llevará al Secretario de la ONU este congreso?

La mayoría ha subrayado la novedad del momento, o sea la conveniencia de afrontar los problemas del desarrollo, asociando a las (grandes) empresas privadas con el sector público, las comunidades y las organizaciones de la sociedad civil local. Por ejemplo para la lucha contra el SIDA y para los problemas de instrucción.

Ud. cómo ve esta sugerencia?

Depende: si es una invitación a las grandes empresas a donar una mayor tajada de sus ganancias en nombre de la Responsabilidad Social, entonces es muy positivo, porque hasta ahora, para ser sinceros, no le han dedicado muchos recursos. Si, en cambio, significa confiarles los dineros públicos para que los utilicen más eficazmente que los Estados y que las bien intencionadas pero poco organizadas ONGs de la sociedad civil, entonces la evaluación es más incierta.

Una mayor involucración en estos temas haría más ciertamente posible transferir cultura gerencial y capacidad operativa, la verdadera riqueza de estas empresas, a sectores que están privados de ella.

Podría sin embargo transformarse también en una nueva forma de colonización, porque al actuar habrían siempre empresas cuyo propósito es hacer utilidades: sería optimista e ingenuo creer que si la empresa no asume una nueva cultura, quien la administra pueda asumir una actitud interior distinta a la de tender a las utilidades, como siempre lo ha hecho.

Cuál ha sido su aporte?

Cada uno ha contribuido con una presentación y yo he presentado la experiencia de EdC y la novedad que en las empresas EdC la Responsabilidad Social es connatural y la acción ética y el compartir están ya presentes en el momento de la producción de la riqueza, no sólo en el destinar las utilidades.

Sergei Zelenev, el responsable del taller, definía la experiencia EdC “una dimensión nueva” capaz de afrontar en su base los problemas sociales del mundo, y Steen Jorgensen, Director para el Desarrollo Social del Banco Mundial en Washington, reconocía abiertamente que nuestra experiencia contiene la clave para resolver todos los problemas económicos y sociales, mientras que las ayudas financieras para el desarrollo, que por ejemplo puede dar el Banco Mundial, a veces, en lugar de resolver, pueden llegar incluso a destruir la economía.

Muy interesado estuvo también el chileno Erwin Hahn, que ya desde hace veinte años es miembro activo del movimiento espiritual Schönstadt; él quiere visitar el polo industrial en la Mariápolis Ginetta.

El primer fin de semana de marzo 2002, esa porción de colinas romanas que mira al lago Albano desde el norte, asistió al nacimiento de una nueva iniciativa de estudio y profundización: una cincuentena de economistas y personas de empresas, estudiosos y estudiantes, provenientes de 15 países europeos y de América del Sur, con una representante del África Central, se reunieron por algunos días en el convento de las Damas Inglese de Palazzola.

Un momento de comunión entre economistas a la luz y en el clima de la Escuela Abbà, el Centro de Estudios del Movimiento de los Focolares.

Una escuela de vida y de pensamiento, preparada por el pacto personal y recíproco de cortar toda raíz cultural propia para compartir y profundizar en las bases de la nueva teoría económica que nace del Ideal de la unidad: es el descubrimiento de la potencia revolucionaria de la categoría de la comunión, que sabe renovar desde lo profundo las disciplinas económicas.

Ocasión de reflexión y de elaboración teórica y técnica, estimulada por algunos encuentros con estudiosos de la Escuela Abbà.

Luigino Bruni preparó y coordinó las jornadas de estudio con el “desafío” de revisar la ciencia económica a la luz de una antropología trinitaria, para dar espacio al estudio de una realidad que sabe superar los análisis de mercado y dejar actuar a una “persona en relación”, cuyo uso de los bienes sabe ser don, comunión y puede traer la felicidad.

Benedetto Gui propuso la superación del concepto de “intercambio” en la interacción económica, para profundizar el de “encuentro” como proceso productivo que puede considerar componentes relacionales e intangibles, en una clave de lectura que enriquece la comprensión de los eventos económicos y encuentra en el diálogo el método de investigación.

Giuseppe Maria Zanghì , a partir de un análisis del contexto cultural moderno y contemporáneo, abrió la mirada y el corazón a la posibilidad y necesidad de dar vida a una cultura nueva, sostenida por categorías conceptuales que expresan la experiencia de unidad entre pensamiento y vida.

Vera Araujo y Piero Coda compartieron los desarrollos, las contribuciones específicas y los “descubrimientos” de esta nueva cultura en el ámbito sociológico y teológico, confirmando cuánto una cultura de comunión es ya rica y activa.

Con el aporte de Luca Crivelli (Universidad de Zurich), Leo Andringa (Banco de Holanda), Vittorio Pelligra (Universidad de Cagliari- East Anglia), Lorna Gold (York University), Alberto Ferrucci (empresario), Cristina Calvo (Caritas Argentina), Caterina Mulatero (Istituto Mystici Corporis, Loppiano), Genevieve Sanze (economista del Centro Africa) fue posible entrever lo concreto del encuentro entre categorías económicas y categorías del Ideal de la unidad en ámbitos de búsqueda y de operatividad distintos: de la confianza a la solidaridad, de la ética de empresa a la finanza internacional, al proyecto que es ya experiencia de Economía de Comunión en la libertad.

Todo estímulo fue motivo de comunión y diálogo entre todos los participantes, con profesionalidad y seriedad, pero en la alegría de conocerse y de compartir vida e ideas con fantasía y vivacidad.

Tantos países, tantas realidades diversas, tantas áreas de actividad y de experiencia llegaron a componerse, poco a poco en un conjunto único, en un cuadro significativo y fascinante. Cada uno pudo encontrar sus raíces en una plenitud muy completa de especificidad y de contribución, en la compacta adhesión a un único proyecto cultural, en la participación en un único cuerpo tejido para hacer realidad esa “economía de Jesús” que después de esta experiencia parece estar más cercana.

Una experiencia que en estos meses ha continuado en el diálogo y en el compartir de propuestas, eventos, dificultades y alegrías, dando ya muchos frutos: organización y participación en encuentros y seminarios, publicación de textos, discusión de tesis de grado y doctorado, preparación de nuevos proyectos de investigación

Se puede decir que ciertamente Palazzola 2002 ha sido un punto de partida, el inicio de un recorrido que todavía está por descubrir para llevar al mundo económico una contribución nueva, fruto de la comunión entre corazones e inteligencias y que se hace categoría interpretativa y orientadora en la comprensión y en la proyección de iniciativas de estudio y de empresa.



Elisa Golin

e-mail: elisa.golin@unilab.it

Escena 1

Lugar: Un prado con árboles y ardillas alrededor de la sala de reuniones de la Mariápolis Luminosa, Hyde Park, New York.

Actores: 40 pioneros de la EdC provenientes de todas partes de USA y Canadá, incluso dos centro-americanas y un “observador” de Araceli (Brasil); algunos habitantes de la Mariápolis.

Acción: Los actores se saludan calurosamente, felices de encontrarse o reencontrarse; luego del ingreso a la sala comienza la rueda de presentaciones; un rápido cálculo hace comprender que sus micro y pequeñas empresas representan tal vez el 0.0001% de la economía de Norteamérica, pero los pioneros no parecen asustados de la empresa que tienen por delante (difundir la ‘cultura del dar y de la comunión’ desde los escritorios de negocios de Manhattan hasta el Québec, Vancouver, el Caribe) más bien renuevan el pacto que los une y reavivan el común compromiso.

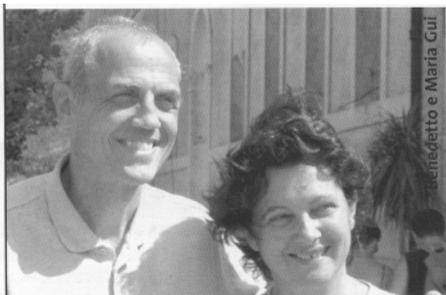
Escena 2

Lugar: Sala de reuniones, transformada en “tribunal”

Actores: en calidad de “acusados” JoAnn y Tom Rowley (con Joan Duggan, comprometida en otro lugar, titulares de la ‘Finish Line’); funge de presidente Joe Klock; en calidad de ‘jurado popular’ todos los demás.

Acción: el presidente explica que la ‘Finish Line’, debiendo tomar importantes decisiones sobre su futuro está contenta de poderlas compartir con todos los presentes; JoAnn y Tom describen brevemente la historia, la actividad desarrollada y las posibles perspectivas de su escuela; luego el presidente propone tratar un punto a la vez: examen de la situación presente, análisis de las alternativas futuras, qué aprender del pasado, qué liderazgo, cómo involucrar a los profesores y las familias; la discusión se desenvuelve con demasiada vivacidad para mantener las líneas sugeridas, pero resulta constructiva (por ejemplo se sugiere la posibilidad de ceder el modelo de actividad a grupos de profesores interesados en reproducirla en otras partes) y útil también para los otros empresarios presentes (pienso en particular en el intercambio de ideas sobre cuáles criterios seguir para seleccionar un trabajador por contratar)

Comentario: La experiencia de ‘estudio de casos’ (estudio de un caso empresarial) hecha en Luminosa en aquellos días parece que debe repetirse. Una condición importante Una condición importante es que la actitud de los “acusados” sea de gran apertura a las preguntas, a las ideas y a los consejos de los demás, como fue la de JoAnn y Tom, que esta-



ban felices de entregar de algún modo su empresa a la unidad de todos los presentes para hacer que pueda desarrollar cada vez mejor su servicio a los alumnos, a los profesores, a la sociedad.

Escena 3

Lugar: la misma sala.

Secuencia A

Actores: El escribano, de pie sobre el estrado, empeñado en mostrar con un esquema gráfico que en todo encuentro cara a cara en la esfera económica están en juego bienes de tipo tradicional y ‘bienes relacionales’; un participante que llamaremos J. ; y el resto de los participantes.

Acción: durante la explicación de la sexta flecha del esquema, J. se levanta, sube al estrado y ‘Wait a moment (Espera un momento) Entonces cuando recibo un cliente con más apertura esta flecha es más grande y por lo tanto en aquel rectángulo encontramos una producción mayor de ‘bienes relacionales’; luego se levanta otro participante, probando a usar el esquema para describir lo que sucede cuando trata con un empleado; y así por el estilo sigue; el relator no podría estar más satisfecho.

Secuencia B

Actores: relatores varios sobre el tema “Qué es y qué hace el Movimiento para una Economía de Comunión (MEcC); los oyentes ya un poco fatigados por cuanto se ha dicho sobre las empresas EdC, poco deseosos de tener que afrontar todo un tema diferente.

Acción: El recuento de las actividades desarrolladas en varias partes del mundo (intervención en encuentros, contactos personales con dirigentes de organismos internacionales, publicación de libros y artículos, promoción de nuevas empresas EdC) transmite la idea de que todo lo que va bajo el nombre de MEcC no es una cosa separada de la EdC y reservada a algunos especialistas lejanos, sino un recorrido por hacer con el aporte de todos (americanos comprendidos) para que la lógica que está detrás de esas empresas se convierta cada vez más en cultura cotidiana, capaz de orientar la acción y de ser comunicada en el lenguaje más adecuado a cada interlocutor; una vez más los oyentes lo acogen positivamente.

Comentario: Una primera contribución de los americanos al MEcC es su capacidad de traducir las ideas en instrumentos operativos, como para decir que no pueden permanecer monopolio de quien se ocupa de él por oficio, sino que debe servir para la vida. Otro elemento precioso es la cercanía, geográfica pero cada vez más cultural, para quien opera en los centros del poder económico. Quien es amigo, pariente, ex-compañero de escuela de dirigentes de multinacionales o funcionarios de grandes ramas de negocios sabe bien que detrás de quienes pueden sembrar máquinas sin corazón son personas normales, con sus defectos pero también con su generosidad y sabe cómo hablarles; esto puede ayudarnos a no pronunciar fácilmente condenas generalizadas, sino a comprender mejor cuáles son los mecanismos que generan ciertos resultados inaceptables y cómo se puede intervenir para modificarlos.

Escena 4

Lugar: el comedor.

Actores: participantes que ya satisficieron su hambre, prontos a partir; las encargadas de la cocina, siempre sonrientes, y los otros habitantes de Luminosa.

Acción: Es la hora de las despedidas, de los abrazos, de los adioses, del reconocimiento del uno hacia el otro por cuanto ha contribuido al buen éxito de este encuentro, de un grato pensamiento hacia Quien logra hacer de un simple encuentro un momento tan profundo y significativo, que será difícil olvidar.

Benedetto y Maria Gui

e-mail: gui@decon.unipd.it

Continúan creciendo las tesis de grado sustentadas sobre el proyecto de Economía de Comunión. Las nuevas tesis de grado aquí presentadas, de las cuales una de Costa de Marfil, llevan a 93 el número de las que se pueden consultar en el sitio Internet (www.ecodicom.com) y a otras cien ya sustentadas en diversas universidades del mundo. Sus temas demuestran el progresivo ampliarse de las investigaciones sobre el proyecto Economía de Comunión, con particular referencia a los diversos aspectos económicos y organizativos que surgen del poner "al centro" a la persona.

Daniilo Cerelli

e-mail: danilocerelli@libero.it
Grado en Economía y Comercio
Universidad La Sapienza-Roma
10 junio 2002
Tesis de Geografía Económica
Economía de Comunión en Brasil: nacimiento, historia y efectos en el territorio

Relator:

Prof. Attilio Celant

Luego de un análisis de las raíces históricas y de los problemas económicos y sociales que afligen al Brasil, se analizan las políticas económicas aplicadas por el Estado en el último decenio y entre las iniciativas de la sociedad civil específicamente la experiencia de EdC, en particular porque ella no se aleja de la economía de mercado y nace en Brasil de un Movimiento con notables exigencias de justicia social. El núcleo del trabajo de investigación se realiza en un viaje al Brasil en que los datos son recogidos con entrevistas en el puesto de trabajo con los actores de esta experiencia: directivos empresariales, trabajadores y clientes de las empresas para analizar sus efectos en el territorio. Se definen así las características de la experiencia EdC, su poner al hombre en el centro de la actividad económica, la integración de la empresa en el contexto en el que opera, la intervención del "socio invisible" y la motivación para el trabajo. Se concluye evidenciando los desafíos culturales que esta experiencia pone a la teoría económica que hoy prevalece.

Elisa Pigni

e-mail: felpigni@tin.it
Grado en Economía Empresarial
Libero Istituto Universitario
Carlo Cattaneo di Castellanza-Va
5 julio 2002
Tesis de Organización del Trabajo
La centralidad del organismo personal en las empresas de Economía de Comunión

Relatora:

Dra. Eliana Minelli

El trabajo se propone demostrar que es posible introducir en la gestión empresarial una cultura de la persona. Luego de una presentación de la experiencia EdC y su análisis a la luz de los conceptos de la economía al servicio del hombre propios de la Doctrina Social de la Iglesia, se pasa a examinar en EdC la estructura empresarial y los instrumentos de evaluación de personal, como la participación de los trabajadores en la vida de la empresa, la comunicación interna y la formación, preparando un cuestionario al que han respondido 37 jefes de empresas italianas de EdC. Se concluye de ello que la marcha ascendente, el secreto que permite a las empresas EdC ser competitivas y prosperar se origina precisamente en el haber puesto a la persona al centro de la gestión empresarial.

Geneviève Sanze

e-mail: gzanse@yahoo.fr
Maestría en Administración
Université di Pigier – Abidjân
Costa de Marfil
Mayo 2002
La experiencia de la Economía de Comunión y su impacto en la Gerencia

Relatores:

M. Yeye Yadeh Máxime
M. Piet Heyse

Se ha analizado, valiéndose de las experiencias de empresas belgas que adhieren a la EdC, su influencia en las decisiones gerenciales: se ha puesto en evidencia que al preparar las decisiones en estas empresas, a la reflexión sobre las estrategias de la empresa, se agrega también una reflexión ética. En el mundo moderno la reflexión estratégica del gerente va más allá del ámbito de la empresa y esto requiere una "nueva cultura", hombres nuevos, capaces de captar nuevas perspectivas en todos los sectores de la actividad humana.

Michela Santellani

e-mail: michelasantellani@yahoo.it
Grado en Economía y Comercio
Dirección de Economía Empresarial
Università degli Studi di Verona
26 marzo 2002
Recursos humanos y creación de valores en "todo campo". Una verificación empírica en el proyecto Economía de Comunión.

Relator:

Prof. Federico Testa

Los factores productivos que prevalecen actualmente son el conocimiento y el capital humano: el éxito económico depende por la tanto de la capacidad de atraer y mantener los talentos en la empresa. Quien pasa buena parte de su tiempo en el trabajo desea siempre hacerlo en un ambiente que lo involucre activamente y bajo este aspecto se toman en consideración empresas de EdC, en las que la participación de los trabajadores en la vida de la empresa es cuidada especialmente. Luego de haber analizado las "mejores prácticas" sobre este aspecto de empresas EdC, en Australia, Filipinas y Brasil, se ha efectuado una investigación mirando a la empresa Tecnodoor de Rovereto, cuyos resultados han confirmado la particular importancia de este aspecto para la vida de la empresa.



Geneviève Sanze



Michela Santellani



Geneviève Sanze

Adriana Gabbi

e-mail: adrgb@libero.it

Grado en Ciencias de la Educación
Sociología de la Organización
Università degli Studi di Verona
14 febrero 2002

Las metáforas organizativas en la empresa de EdC: entre metáfora y realidad

Relatora:

Dra. Landuzzi

Emmanuela Cadeddu

e-mail: ecadeddu@tiscalinet.it

Psicología del trabajo y de las Organizaciones sociales
Università di Cagliari

La comunicación en las empresas sociales: el proyecto de un boletín de noticias

Relator:

Prof. Giuseppe Scaratti

Manila Carassai

e-mail: manila.carassai@libero.it

Grado en Economía Bancaria
Università di Civitanova Marche
21 febrero 2001

La experiencia concreta de EdC: una oportunidad de reflexión sobre la relación entre la economía y el hombre

Relator:

Prof. Paolo Ramazzotti

Valentino Tesei

e-mail: teseiborgo@libero.it

Grado en Economía y Comercio
Economía del Desarrollo
Università di Perugia
12 febrero 2002

Razones para una Economía de Comunidad

Relatora:

Prof.: Giorgio Ballarani

Se ha estudiado el modelo de gerencia que está a la base de la gestión de las empresas EdC, analizando la organización incluso en una perspectiva simbólica, con particular atención a las metáforas organizativas, útiles para ordenar y para infundir significado a las experiencias.

Se ha hecho una encuesta entrevistando a 11 empresarios y una entrevistando a los empleados de una empresa EdC. Las empresas EdC implantan su estilo de gestión poniendo a la base el respeto al hombre. Las metáforas surgidas en la encuesta, que comparan la empresa a una familia, al arco iris, al arlequín, a un cuerpo, a un prado de flores, demuestran que la cultura empresarial marcada por valores de la EdC, transforma la empresa en un lugar de producción conjunta donde no se producen sólo bienes materiales, sino también bienes "inmateriales" e importantísimos como la calidad en las relaciones humanas.

La comunicación organizativa, además de tener como fin el intercambio de informaciones para lograr resultados, es también el terreno en el que puede nacer una elaboración común y un compartir de significados al interior de un contexto tiene sentido. A fin de demostrar esto se ha creado un boletín de noticias mensual que ha implementado la actividad de comunicaciones al interior de una cooperativa social de tipo B que desde 1991 adhiere al proyecto de EdC. Los resultados positivos del proyecto, controlado con un cuestionario dirigido a los trabajadores de la empresa, han demostrado que la comunicación es un recurso estratégico a insertar al interior de un contexto que otorgue centralidad a los recursos humanos, encontrando nuevos espacios de autonomía y discrecionalidad al interior de los cuales cada miembro se sienta plenamente expresado.

Se ha tratado de captar la relevancia económica de la evaluación, propia del proyecto EdC, del respeto a la dignidad del hombre y por su libertad.

Después de haber examinado las teorías de Sen y Hirschman sobre las "dimensiones humanas" se profundizan los conceptos de "economía civil", "tercer sector", "bienes relacionales" y "reciprocidad" y se presenta el proyecto EdC basado en la "cultura del dar", concluyendo con entrevistas a dos sociedades cooperativas que han adherido al proyecto EdC. Se concluye que existen formas de relación económica concurrentes con las que prevalecen en la economía de mercado que hacen palanca sobre la relación interpersonal entendida como bien en sí y como ocasión de cooperación.

Se ilustran las contribuciones innovadoras aportadas por la EdC al pensamiento económico y en particular el concepto de un nuevo modelo antropológico y la propuesta de un nuevo paradigma de racionalidad que estudie las relaciones entre matrices culturales y modelos de comportamiento de la persona, presentando la categoría de "bienes relacionales" cuya producción es uno de los puntos fuertes de la EdC. En la convicción de que no existen soluciones únicamente económico-logísticas a los grandes problemas que afligen a la humanidad y analizando la relación entre ética y economía con particular referencia al tema del bien común, se concluye que el cambio del modo de pensar y de actuar de la persona, sin renunciar a los instrumentos ofrecidos por la economía moderna, precisamente el proyecto EdC, introduce en el sistema económico un factor humanizante, el amor por sí mismo y por los demás y la unidad entre todos.

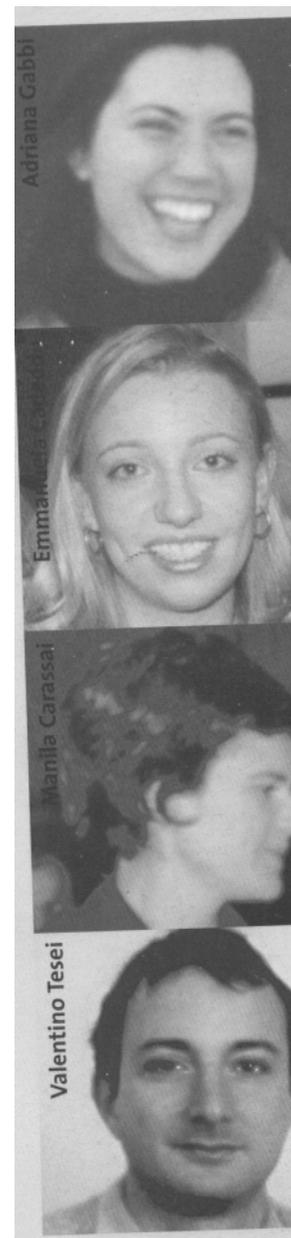
Punto de referencia mundial para las tesis:

Antonella Ferrucci

c/o Prometheus SpA
Piazza Borgo Pila, 40
16129 Génova (Italia)
tel. +39-010-542011-5459820
(martes y jueves: 15:00 a 17:00)
fax + 39-010-581451
e-mail:

antonella.ferrucci@prometh.it

Todas las tesis de grado están disponibles en la página web:
<http://tesi.ecodicom.com>



Monia Bombardini
e-mail: monia-b@katamail.com

Grado en Economía
del Turismo
Università di Bologna
Dip. Rimini
20 marzo 2002

**El control de gestión
en las agencias de viaje:
comparación de dos casos**

Relatora:

Dra. María Gabriella Baldarelli

Dra. Bombardini, nos explica cómo nació la idea de su tesis?

Ella nació de la experiencia que hice el verano pasado con una agencia de viajes de mi ciudad, unida a la propuesta de mi relatora de afrontar un tema completamente nuevo para mí como la Economía de Comunità. He tratado de comprender cómo un proyecto nacido de motivaciones espirituales pudiese interesar a empresas turísticas.

Nos puede describir su método de trabajo?

En la primera parte de la tesis describo las agencias de viajes, con todas las obligaciones y los requisitos necesarios para su existencia, el conjunto de la información que conduce a la redacción de la contabilidad empresarial y la utilización del software especializado para el sector.

He agregado luego un capítulo entero dedicado a la descripción de la Economía de Comunità, para quien como yo se enfrenta por la primera vez a esta filosofía económica, con objetivos, principios y resultados.

Sobre qué base ha comparado las dos diferentes agencias turísticas y con qué objetivo?

La comparación entre las dos agencias de basa en elementos teóricos obtenidos de las conversaciones con sus dos directores que delinear la filosofía empresarial y también sus elementos prácticos extraídos de los documentos del balance.

Mi objetivo era el de hacer una primera reflexión sobre la posibilidad y la validez de la existencia de “un nuevo modo de hacer economía”, en una época en que la globalización, por una parte, y la pérdida de algunos principios morales, por la otra, están marcando nuestro presente.

Cómo ha procedido a la comparación?

Para analizar la agencia de viajes de mi ciudad, hice una práctica de tres meses durante el verano, con el apoyo de la universidad: así, si por una parte podía aprender algo sobre el negocio, por otra obtenía información útil y directa para mi tesis.

Por lo que se refiere a la agencia de servicios turísticos inserta en el programa EdC, fui varias veces a la provincia de Arezzo a hablar personalmente con su director y con el director de una agencia de viajes unida a ella.

A ambos directores de la agencia les hice llenar un cuestionario general sobre su actividad, hice muchas preguntas y traté de comprender cómo interactuaban en el mercado. Para entender mejor la filosofía de la Economía de Comunità, además, participé en un seminario en Ravenna y fui por un día entero a Loppiano.

Cuáles son sus conclusiones después de este trabajo?

Como primera cosa esta tesis me ha permitido abrir la mente a nuevas ideas, porque analizando un tema completamente desconocido para mí como la Economía de Comunità, he conocido un modo de actuar cuya existencia muchos no conocen (y es to lo he podido experimentar personalmente).

He llegado a consideraciones diversas, sobre todo desde el punto de vista ético, humano y personal. El proyecto de Economía de Comunità es muy ambicioso y para muchos es incluso utópico: para mí ha sido real.

Una de las principales diferencias que distingue a las dos agencias es la aproximación inicial: la disponibilidad de tiempo que he apreciado en las personas que encontré en Arezzo, difícilmente se encuentra en las personas de todos los días.

La ventaja competitiva de la agencia de EdC es el cuidado de los detalles: todo está centrado en la filosofía del *dar*. Dirigir una empresa que se adecua a este proyecto y al mismo tiempo trabajar en ella, no siempre es fácil, pero he notado la tranquilidad con la que se afrontan los obstáculos, a veces numerosos, que estas empresas pueden encontrar respecto de sus competidores de la economía tradicional.

El trabajo de esta agencia de servicios turísticos está orientado hacia el desarrollo de las realidades locales y circunstanciales, a establecer un sincero contacto con las personas, comenzando por los colaboradores que trabajan más allá del resultado económico, de hecho a veces el costo del tiempo dedicado a un servicio para satisfacer al cliente es mayor que la ganancia que genera.

Desde un punto de vista gerencial, la novedad relativa a la agencia de viajes de EdC es que está procediendo a la redacción del balance social, documento contable no obligatorio, que sirve para hacer más explícitos y claros los objetivos de gestión.



Monia Bombardini

Unir micro y macro economía: La EdC como vía de esperanza para el Este Europeo

Entrevista al Prof. Adam Biela

de la Universidad Católica de Lublin – Polonia

Al Prof. Adam Biela, ex-Decano de la Facultad de Ciencias Sociales, le había sido confiado por la Universidad Católica de Lublin la tarea de motivar la concesión del Grado ad-Honorem en Ciencias Sociales a Chiara Lubich, en 1996.

Quien estuvo presente no puede olvidar la intensidad de sus vibrantes palabras de hombre de ciencia, al subrayar la novedad que el carisma de Chiara Lubich estaba trayendo.

“Las ciencias sociales buscan un paradigma capaz de vencer la cultura del crecimiento de las ambiciones individuales, del exceso de la autonomía del individuo y de los grupos elitistas que no tienen en cuenta el bien de las demás personas...un paradigma capaz de vencer la creciente desproporción entre un puñado de personas que se enriquecen de modo injusto y personas arrojadas a los márgenes de la miseria...con comportamientos que conducen a conflictos y a guerras...-muerte y nuevos ejemplos de genocidio”

y concluía: *“...un paradigma que ayude a hacer más civilizada la realidad social...por una integración social que muestre a la gente nuevas dimensiones psicológicas, sociales, económicas, pero también religioso-espirituales...Chiara Lubich ha creado un nuevo fenómeno social que puede tener el significado de una revolución copernicana en las ciencias sociales”.*

A seis años de aquel evento, hemos entrevistado al prof. Biela que en estos años se ha convertido en miembro del Parlamento y actualmente senador de la república polaca.

Profesor Biela, usted fue el promotor del Doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales a Chiara Lubich. Qué cosa lo había convencido entonces a promover tal doctorado?

Quiero recordar que por Ciencias Sociales entendemos la Sociología, la Psicología Social, la Pedagogía, la Economía Política y la Economía Empresarial. Yo entonces había comprendido que el aspecto fundamental de las realizaciones nacidas de la aplicación del pensamiento de Chiara en los campos económico y social consistía en aplicar un nuevo paradigma, el “paradigma de la unidad”. Entonces sentí que podía afirmar que ello representaba una innovación conceptual de los alcances de la revolución copernicana en astronomía.

Profesor, usted que enseña Marketing y Gerencia, cómo interpreta la aplicación en economía del “paradigma de la unidad”? Qué trayecto propone para profundizar en los efectos?

Este produce una “nueva economía” que crea y estimula una filosofía del compartir de las utilidades empresariales. El primer paso para profundizar en economía el paradigma de la unidad, a mi parecer, debería consistir en explorar los cambios de las empresas que lo aplican en las relaciones hacia el exterior y en la cultura organizativa, analizando el clima empresarial que nace compartiendo las utilidades.

El paso sucesivo podría ser el análisis de los costos y los beneficios, profundizando en quién paga esos costos – y cuántos son – y quien – y en qué medida – recibe los beneficios.

Qué cosa lo ha llevado a poner tan de relieve esta nueva economía?

El lograr responder a las preguntas que acabo de formular sería particularmente importante para naciones como la mía, que pasa de una economía centralizada y planificada a una economía orientada al mercado, porque en ella los aspectos empresariales están estrechamente ligados a la macroeconomía, a la comunidad nacional.

La cuestión más importante para nosotros es a quién toca pagar los costos de la conversión a la economía de mercado y a quién deben ir los beneficios de esta reestructuración. Aplicando esta nueva economía, no sólo los costos sino también los beneficios irían en ventaja de los ciudadanos que pagando los impuestos hoy soportan el costo de la conversión. Por lo tanto el paradigma de la unidad ayuda a poner juntas la micro y la macro economía, pero naturalmente este concepto sería elaborado metodológicamente de modo sofisticado.

Un punto fundamental de este trabajo consistiría en el ampliar el modelo de homo economicus : de una acción económica únicamente guiada por la maximización de las utilidades individuales, a una visión más amplia, que comprenda lo interno y lo externo de la empresa.

De ello nacería un modelo más racional del que se funda en la espera de la ayuda pública.

El paradigma de la unidad hace entrever la posibilidad de una concreta cercanía entre la economía de la comunidad, del estado y las economías de las empresas: y también una nueva colaboración entre capital y trabajo.

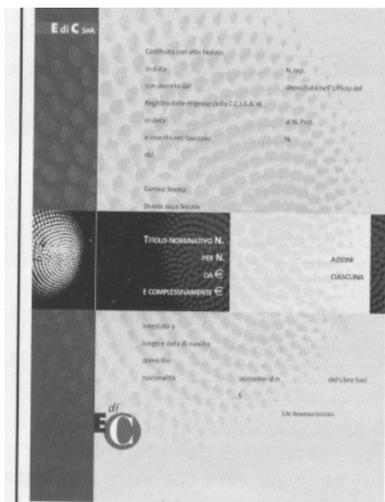
Usted intenta profundizar sus estudios al respecto?

En las últimas elecciones he decidido presentarme para el Senado en vez de la Cámara de Diputados porque como senador tengo el modo de dedicarme precisamente a esta profundización a través del estudio de la economía de comunión, como camino de esperanza en particular para los países del Este Europeo.



Riccardo Bennicelli

e-mail: Riccardo.bennicelli@kul.lublin.pl



Cecilia y Giuseppe Manzo
e-mail: cecilia.cantone@edicspa.com

Polo Lionello: suscripción de acciones abierta a Diciembre 2002

El Polo Lionello que Chiara escribiendo a un grupo de empresarios definió como el “atrevido proyecto” que la Ciudadela de Loppiano espera “que se complete el diseño de Dios sobre ella” se está formando lenta pero decididamente.

Constituida la sociedad E.diC.Spa., la primera mitad del año 2002 ha estado dedicada a la anotación de la suscripción de las acciones, trabajo bastante complicado ya que una de las características de los Polos Productivos de EdC es un accionariado muy difundido, formado por muchos pequeños accionistas. Chiara tuvo el valor de lanzar el primer Polo Productivo en Brasil, recordando a los brasileños “somos pobres pero muchos”.

Según las leyes italianas para aprobar el acuerdo de aumento de capital a ser suscrito por un accionariado numeroso, se necesita seguir una compleja normatividad prevista por la Comisión Nacional para las Sociedades y la Bolsa (Consob)

También la E.diC. SpA ha tenido que preparar un prospecto informativo conteniendo sus propios programas. Este prospecto se ha depositado en la Consob el 9 de julio 2002 y por lo tanto desde el 15 de julio hasta el 31 de Diciembre será posible comprar acciones de la E.diC y así hacerse accionista del Polo Lionello, contribuyendo a realizar, son palabras de Chiara, “este signo profético que puede dar esperanza al mundo”

En el sitio de la E.diC.SpA: www.edicspa.co encontrarán el prospecto informativo: podrán suscribir acciones a través del sitio o también telefonando o enviando un fax al número 055-8335169.

Por un “consumo” y un “desarrollo” de comunit

En junio, con ocasión del seminario organizado por Acción por un Mundo Unido en Castelgandolfo, nos encontramos con algunos jóvenes pertenecientes al Movimiento Gen y conociéndonos más, nos dimos cuenta de tener en común (por estudio, por trabajo o también por pasión e interés personal) las temáticas *de la globalización, de la cooperación internacional para el desarrollo, del consumo crítico, del comercio equitativo y solidario, etc.* Con algunos nos habíamos ya encontrado en otras reuniones referentes a los mismos temas y nació en nosotros el deseo de conocernos y confrontarnos más y tal vez colaborar. Así nos encontramos en Marino el 29 y 30 de agosto una decena de jóvenes de varias regiones italianas, pero al menos otra decena siguió nuestro encuentro “a distancia”.

De la comparación de las realidades que vivimos en nuestras ciudades respecto al tema que nos interesa surgió el deseo de comprometernos concretamente. Con este deseo al día siguiente nos encontramos con algunos responsables de Acción por un Mundo Unido, del Movimiento por una Economía de Comunit y del Movimiento Político de la Unidad.

Nos parecía que sería bello para Juventud Nueva afrontar estos temas con determinación para hacer juntos concretamente algo por los demás. Esto para encarnar nuestro ideal de unidad incluso en los aspectos más concretos de nuestra vida y ser así más responsables en relación con toda la humanidad.

En el plano concreto queremos sobre todo *crear en nuestras ciudades pequeñas células de jóvenes interesados en trabajar en estos campos* que lleven adelante ideas y proyectos y luego hacia enero 2003 pasar tres días juntos para un primer balance y nuevos proyectos. Esta puede ser una primera etapa formativa para nuestra misma experiencia de estudio o trabajo y quién dice que no pueda ser desarrollada por nosotros personalmente, por Acción por un Mundo Unido, por los Jóvenes por un Mundo Unido. Nosotros creemos mucho en esto!

Como paso inmediato estamos creando una Lista de Correo a través de la cual podamos hacer circular entre nosotros las noticias útiles, las primeras ideas de acciones concretas, nuestras opiniones pero, sobre todo, para mantener viva y crecer la comunit entre todos. En resumen estamos de veras en los inicios de una experiencia que no conocemos! Tal vez está comenzando una aventura nueva.